

Alfa y Omega

Nº 587/3-IV-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

*Si el grano
de trigo
no muere,
no da fruto*



Etapa II - Número 587
Edición Nacional

Edita:

Fundación *San Agustín*.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Loreto Hernández Muñiz

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



**Los mártires,
testigos de la Pascua:
No hay mayor amor...**

Portada: Interior de la iglesia parroquial de Maqueda (Toledo), tras los destrozos durante la Guerra Civil

10-11

**Juan Pablo II y santa
Faustina Kowalska:
Los dos dones de Polonia**



20-21



**La batalla de Lord Alton
por la vida en Gran Bretaña.
Mary Ann Glendon,
ante la visita del Papa
a Estados Unidos:
Fe y razón,
en la agenda**



www.alfayomega.es/tienda

Novedades en páginas 23, 26 y 29

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
	Aquí y ahora
12	<i>Las raíces cristianas de Cataluña, agredidas.</i>
13	Entrevista al cardenal Rouco: <i>Necesitamos la misericordia de Dios</i>
	Iglesia en Madrid
12	Campaña de Cáritas contra el paro: <i>No tienen ni trabajo.</i>
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	María Teresa Peña, pintora: <i>Encuentro en la luz</i>
18-19	España
	Enseñanza: <i>Suspensio en libertad de elección</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	Guerra Civil: <i>Tumbas de santos profanadas.</i>
25	Cursillos de Cristiandad: <i>Evangelizadores de vanguardia.</i>
26-27	A los tres años de la muerte de Antonio Millán-Puelles: <i>Somos inmortales.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Teatro.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa* y *Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Los mártires, testigos de la Pascua

No hay mayor amor...

Tras finalizar la Semana Santa, la Iglesia católica ha vivido, y vive, una Pascua que da sentido a su fe. La Resurrección es la causa de esa alegría innata en los ojos del cristiano, que proviene de la certeza de que no está solo, de que más allá del dolor y de la muerte hay una respuesta eterna que colma la vida. El sufrimiento en la cruz no es un sufrimiento absurdo y vacío. ¿Quién pondría sus ojos en una fe que habla de dolor, y más dolor, sin más, porque sí?

Reportaje de A. Llamas Palacios



Cristo murió en una cruz, y no lo hizo para sembrar la tierra de cruces que simbolizan dolor y muerte; sino para sembrar la tierra de cruces que simbolizan esperanza y amor, entrega y, sobre todo, perdón. De entre todos sus seguidores, aquellos que más hicieron porque su vida se asemejara a la de Cristo son los mártires. Ellos dieron su bien más preciado, su única posesión, en definitiva, que era su propia vida. La dieron, muchos de ellos, entre grandes sufrimientos, siendo completamente inocentes, y perdonando a sus asesinos. No eran locos, alucinados o iluminados: en la historia del cristianismo ha habido cientos, miles, probablemente millones de mártires niños, adultos y ancianos. Y en todos ellos se dan las mismas características.

En España tenemos un importante testimonio martirial, tan reciente, que aún existen testigos oculares del mismo. Hoy, en es-

Así quedó la sacristía de la catedral de Sigüenza (Guadalajara), tras el ataque de las tropas republicanas

ta aparente calma de libertades, resulta difícil de creer que hace setenta años, en este mismo país, se llevara a cabo una terrible persecución religiosa que duró desde el comienzo de la Segunda República, en 1931, hasta el final de la Guerra Civil, en 1939, y que acabó con un número de vidas que aún, en el siglo XXI, son un misterio. Al menos las vidas de laicos asesinados por su fe, ya que éstas son más difíciles de demostrar, pues siempre se puede argumentar que fueron asesinados por simpatizar con uno u otro color político. Mientras tanto, podemos quedarnos con el número de sacerdotes, religiosos y religiosas martirizados: 7.000. Ellos sí que son indudables mártires de la fe, pues ninguno de ellos portaba un arma, militaba en un partido, ni se manifestaba a favor de un signo u otro político.

Pasados los años, con el objetivo de no reabrir las heridas, que tardarían generacio-

nes en desaparecer, la Iglesia evitó mencionar esta persecución religiosa, aunque lo cierto es que transcurrió paralela a la contienda. Cincuenta años más tarde comenzaron los procesos de beatificación de muchos de ellos. Y el último gran proceso finalizado, que culminó con la beatificación de 498 mártires del siglo XX, en la romana plaza de San Pedro, tuvo lugar el pasado 28 de octubre de 2007. Fue una gran fiesta de la fe. Con ellos, ya hay 977 mártires de aquellos años beatificados en España, de los que 12 han sido ya canonizados. Pero los Procesos continúan. Son muchísimas más las Causas pendientes, y, como ejemplos de vida para los cristianos, es necesario no olvidarlos nunca. Por eso, en este tiempo de Pascua, recordamos aquella frase «No hay mayor amor que el de quien da la vida por sus amigos», y, como muestra, ofrecemos, en estas páginas, algunas vidas ejemplares.

María de la Piedad Suárez de Figueroa y Moya *Piedahíta, mártir de La Mancha*

La historia de Piedahíta, como era conocida popularmente María de la Piedad, es una historia especialmente conocida y divulgada. Hace 25 años, don Jaime Colomina, director de la Oficina para las Causas de los Santos en Toledo, escribió la obra *Piedahíta, mártir de La Mancha*. Desde hace años se reciben numerosas cartas, de lugares tan lejanos como Miami (Estados Unidos), narrando favores debidos a la intercesión de Piedahíta.

La hoy Sierva de Dios María de la Piedad Suárez de Figueroa y Moya nació en Villanueva de Alcardete (Toledo), el 16 de febrero de 1909. Tuvo un hermano, tres años mayor que ella, que murió asesinado cruelmente días antes que ella. (Fue descuartizado, y en sus heridas echaron sal y vinagre). Mientras que su hermano estudió dos carreras universitarias, ella tan sólo recibió la formación Primaria en la escuela pública de Villanueva, completando su formación religiosa en el hogar y en la parroquia. La gente que la conoció afirmaba que sobresalía en ella la fe sencilla, fuerte y plenamente católica. Su piedad cristiana estaba centrada en tres grandes amores: Jesús sacramentado, la Virgen y san José. Como prácticas diarias: la Comunión, el rezo del Rosario y la oración mental. Su caridad, en especial hacia los más necesitados, fue uno de sus distintivos. Fue Presidenta local de la asociación de Hijas de María. Al estallar la guerra civil, la obligaron a entregar la bandera de esta asociación, y por lo mismo la encarcelaron dos o tres días, durante los cuales fue sometida a pequeñas torturas, después de las cuales la mandaron a casa. Durante los últimos días del mes de agosto y primeros de septiembre de 1936, ofrecieron a la joven un salvoconducto para marcharse a Madrid. Pero no tuvo tiempo: según los testimonios, el 5 de septiembre de 1936 fue detenida nuevamente, junto a su madre.

Piedahíta fue brutalmente asesinada delante de su madre en la madrugada del 6 de septiembre de 1936. A nadie dejó indiferente la crueldad con que la trataron. Baste decir que fue violada, incluso después de muerta. Sus asesinos fueron juzgados por el propio Gobierno de la República, como consecuencia de la lucha por el poder entre los partidos políticos del Frente Popular, como se puede ver en este ejemplar del periódico *Castilla Libre*, de la Confederación Regional Anarquista.



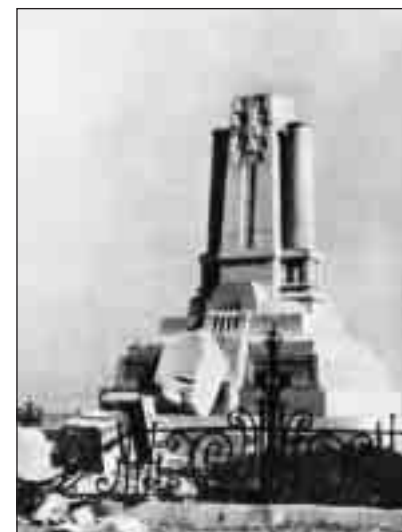
Piedahíta, en una foto de niña. A la izquierda, portada del *Castilla Libre*, donde se denuncia la muerte de Piedahíta y su madre

Alfonso Muñoz Tejada Trabajador y padre de familia

Nació el 23 de enero de 1884. Era natural de Vitoria (Álava), y, siendo muy joven, ingresó en el monasterio franciscano de Aránzazu, siguiendo la que creía su vocación, hasta que una grave enfermedad en los ojos le obligó a abandonarlo. Su madre, viuda, tenía un comercio en Vitoria que él regentaba. Después de unos años, vinieron a Madrid y se hizo cargo de una droguería que pertenecía a una hermana de su madre, en pleno centro de la capital. El 5 de noviembre de 1911, contrajo matrimonio con Rosario Bernal, en la iglesia de Santa María la Real de la Almudena (hoy la cripta de la catedral). De ese matrimonio nacieron cinco hijos: Esperanza, José, Gabino, Carmen y Alfonso, que hoy es sacerdote.

Aunque el sueldo que obtenía con su trabajo no era alto, nunca dejó de socorrer a familias necesitadas, privándose a menudo, por esta causa, hasta de lo necesario, como ropa o alimentos. Al mismo tiempo mantuvo siempre una viva inquietud social, y participó en la fundación en Madrid del Sindicato de Obreros Católicos. Movido en todo momento por su fe en Jesucristo, pertenecía a la Adoración Nocturna. Su fe se vio ya puesta a prueba al instaurarse la República, cuando, con la quema de conventos, las religiosas adoratrices le pidieron protección. Aquello le tuvo muchas noches sin dormir, con la ayuda de sus hijos José y Gabino. Al estallar la guerra civil, algunos trabajadores de la droguería que regentaba, y de otra droguería cercana, le denunciaron por *oler a cera* –decían–, por ser católico y practicante, y dedicar atenciones especiales a religiosos y religiosas. Esto le obligó a tener que esconderse en casa de una portera vecina, Lucía Guzmán, que, durante aquellos días, les comunicaba a su esposa e hijos que Alfonso pasaba mucho tiempo en oración, ofreciendo su vida a Dios, preparándose para la muerte, convencido de lo que le iba a suceder. El 5 de noviembre del año 1936, justo el día de la celebración de sus Bodas de Plata, Alfonso Muñoz fue detenido directamente por las milicias de CNT y FAI. Convencieron a su familia de que era mejor que saliera de su escondite: tan sólo le harían unas cuantas preguntas y después lo soltarían. Pero Alfonso Muñoz no regresó nunca.

Su familia nunca supo realmente a dónde se lo habían llevado, pues su cuerpo nunca apareció, a pesar de las muchas pesquisas que se llevaron a cabo, pero al abrirse la investigación con vistas a su Causa de beatificación, se supo que fue llevado, junto con otras víctimas, al zoológico madrileño, entonces situado en el Parque del Retiro, y echado a las fieras para ser devorado.



El monumento al Sagrado Corazón de Jesús de Antequera (Málaga), antes y después de ser destruido con dinamita

Andrés Pérez Fernández, 15 años:
*Que Dios os perdone,
como yo os perdono*

Nació el 1 de diciembre de 1920, en Novés (Toledo), aunque pronto fue a vivir a Torrijos. Desde el año 1930 vivió en La Torre de Esteban Hambrán, donde fue martirizado el 25 de julio desde las 7:00 horas, hasta las 13:00. Su familia le describe como un joven de 15 años, que parecía de más edad por su seriedad, honradez y amor al prójimo. Era un joven muy inteligente, de hecho, los maestros de aquel entonces, don Blas y don Emiliano, le habían dicho a su madre:



Andrés Pérez (a la izquierda). Su aspecto físico era de alguien mayor de 15 años

«Andrés nos ha pasado, no hay tema que no sepa; no tenemos más que enseñarle». Y con tan sólo 15 años llevaba la contabilidad y la oficina de la fábrica de alcoholes de don Isidoro Alonso.

El día 25 de julio de 1936, fiesta de Santiago Apóstol, a las 7 de la mañana, se presentaron varios milicianos en casa y le llevaron detenido. Era sabido en el pueblo que era el Presidente de la Juventud de Acción Católica. Su hermano menor, Francisco, fue testigo de todo ello, pues su madre le pidió que fuera detrás de él a ver qué sucedía. El propio Francisco lo narra así: «Cogí de la mano a mi hermano menor Ricardo, que entonces tenía cinco años, y nos fuimos hacia la plaza del Ayuntamiento; al llegar junto a la iglesia, vi a una muchedumbre de hombres y mujeres, y vimos cómo insultaban a Andrés, pegándole con palos, pinchándole con leznas y agujas con una sogá atada al cuello. Llevaba la camisa llena de sangre, lo mismo que la cara y los brazos. La chusma que lo rodeaba gritaba: *Cágate en Dios, en la Virgen de Linares, en el Cristo*, mientras le pegaban y escupían. Mi hermano pequeño y yo mirábamos con estupor, y en un momento volvió la cabeza y nos miró con cara de pena, y, al mismo tiempo, con dulzura (que jamás se me ha borrado la imagen). Mi hermano pequeño no recuerda bien, dada su poca edad, pero yo entonces contaba once años».

«A mi hermano Andrés –sigue relatando Francisco– y a sus amigos Sebas, de 18 años, y Pedro, de 20, los llevaron en varios vehículos al cruce de carretera con la carretera de Extremadura llamado *Las bolas*. Iban unos cuarenta hombres para asesinarlos. Allí les dijeron que podían irse, que quedaban libres, pero mi hermano les dijo: *No lo hagáis, que os van a matar por la espalda*. Pero ellos salieron corriendo, y así los mataron a ellos dos. Andrés estuvo de rodillas rezando, y les dijo: *Ya me podéis matar, que Dios os perdone como yo os perdono*. Según estaba de rodillas le dispararon a los pies, y murió desangrado».

Su hermano recuerda, además, que el día 24 de julio por la tarde, estando en el patio de la casa, Andrés tenía a su hermano pequeño, Ricardo, sentado en sus rodillas, y le decía: «Ricardo, tienes que ser muy bueno, tienes que querer mucho a papá, a mamá y a los hermanos. Yo mañana (por el día 25) me iré muy lejos, al cielo, pero no te preocupes, yo pediré al Niño Jesús por ti, sé muy bueno».



Andrés (primero a la izquierda) con un grupo de amigos

Santiago Mosquera y Suárez de Figueroa, de 16 años:
*Prefiero morir antes
que ofender a Dios*

Nació el 3 de febrero de 1920 en Villanueva de Alcardete (Toledo), y era descrito por sus familiares como un niño de carácter extrovertido, travieso y simpático. Era de los mayores de una familia de 8 hijos y pertenecía a la Congregación de San Luis Gonzaga de Madrid, y estudiaba en el Colegio que los jesuitas tenían en Estremoz (Portugal).

Al estallar la guerra, Santiago tenía 16 años. El día 25 de julio,



los milicianos se presentaron en su casa. Decían que iban buscando armas, y en casa de Santiago encontraron dos escopetas de caza. Como su padre se encontraba fuera del pueblo, los milicianos apresaron a sus dos hermanos mayores, Ramón y Luis. Santiago, al ver la injusta detención, se enfrentó a los milicianos, gritando que por qué les detenían, si todo el mundo en el pueblo tenía escopetas para cazar conejos y perdices. Esto hizo que los militares le llevaran preso, a él también, junto con sus dos hermanos. Desde su casa fueron conducidos a la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, que hacía de cárcel, como



Retrato de Santiago, basado en la fotografía que aparece arriba

tantas otras iglesias durante la Guerra Civil. Allí, fueron encerrados en las capillas laterales, con rejas y candados, y fueron *salvajemente maltratados*, como cuenta la crónica de su muerte.

El día 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, de madrugada, fueron señalados un grupo de 12 personas, encabezados por el párroco de Villanueva de Alcardete. Los fusilaron a unos tres kilómetros de La Villa de Don Fadrique. En aquel grupo estaban Ramón y Luis, hermanos de Santiago. Después de aquello, todavía quedaban en la iglesia-prisión un grupo de 6 personas, entre los que se encontraban Santiago, y el coadjutor de la parroquia de Villanueva, el Siervo de Dios Eugenio Rubio Pradillo. Un día amarraron a Santiago a una estaca, y le obligaron a que blasfemara. «Nunca, aunque me matéis», respondía él. Y así soportó torturas de toda clase, siempre con la misma respuesta: «Puedes pegarme otra vez, yo no blasfemo».

La noche del 24 al 25 de agosto de 1936, los últimos seis detenidos que quedaban fueron conducidos al cementerio de Villanueva de Alcardete para ser fusilados. En la obra del padre benedictino fray Justo Pérez de Urbel *Los mártires de la Iglesia*, se describe con detalle la muerte de Santiago: «Ya están contra el paredón. Una descarga, dos descargas, y el crimen ha sido consumado. Santiago no murió, fue gravemente herido en las piernas por los fusiles. La escena es dantesca. Deseamos que el lector se imagine la escena. Un niño con las piernas destrozadas a tiros, entre los cadáveres de sus amigos, en un cementerio, una noche entera... Todavía tendría confianza en la piedad de los hombres. El 25 de agosto, intentó escapar, pero le fue imposible. El sepulturero se acerca. Crece la confianza en el pecho de Santiago, se ensancha su fe y su corazón late con más ansiedad, y exclama: *¡Piedad, buen hombre, piedad!*. La respuesta de los labios es mejor silenciarla. Los testigos declaran que el sepulturero le obligó nuevamente a blasfemar contra Dios, y él responde: *Prefiero morir antes que ofender a Dios*. El cruel asesino tomó un pico y de un golpe acabó con su vida».

El Papa recuerda a Valencia

Benedicto XVI ha recibido en audiencia al Patronato de la Fundación organizadora del V Encuentro Mundial de las Familias, que el Papa presidió en Valencia, en julio de 2006. Con el cardenal García Gasco, arzobispo de Valencia, estaban el Presidente de la Generalidad Valenciana, don Francisco Camps, la Alcaldesa de Valencia, doña Rita Barberá, y el Presidente de la Diputación Valenciana, don Alfonso Rus. El Santo Padre recibió, como se ve en la foto, el primer ejemplar del libro conmemorativo del Encuentro de las Familias: 430 páginas con más de 500 fotografías a todo color, editado por el Arzobispado y por la Universidad Católica de Valencia.



Crece el amor a Juan Pablo II

Esta estatua que bendice el cardenal Erdő, arzobispo de Budapest, es, por el momento, la última erigida en homenaje al Papa Juan Pablo II, cuando se cumplen tres años de su muerte. Tiene dos metros y medio de altura y ha sido erigida junto a la iglesia de Santa Teresa, en Budapest, Hungría. Su escultor es Janos Babusa. Son numerosos los monumentos a Juan Pablo II en todo el mundo; por recordar algunos: el erigido junto a la catedral de la Almudena, Madrid, y los de Nueva York, Montevideo, Brampton (Canadá), Abidjan (Costa de Marfil), Santa Clara (Cuba), en Washington, y el recuerdo del atentado que sufrió en la plaza de San Pedro, en el Vaticano. El Vaticano ha desmentido que se proyecte trasladar la tumba de Juan Pablo II desde la cripta a la basílica de San Pedro. Cada día es mayor la afluencia de peregrinos ante la tumba de Karol Wojtyła.

La victoria del Amor

«*Sine dominico non possumus!*» –«¡Sin el don del Señor, sin el Día del Señor no podemos vivir!»– Así comenzaba Benedicto XVI su homilía en la catedral de San Esteban, de Viena, durante su viaje a Austria el pasado mes de septiembre. Era la respuesta de algunos cristianos de Abitinia, en la actual Túnez, cuando en el año 304 fueron sorprendidos en la celebración de la Eucaristía dominical y, llevados ante el juez, se les preguntó por qué habían hecho lo que estaba prohibido y castigado con la muerte. Sin el Señor, sin el Día del Señor –en efecto– no podían vivir. No cabe duda de que, para aquellos mártires de Abitinia, la celebración eucarística dominical –como toda otra fidelidad al amor de Cristo, que a tantos ha llevado a derramar su sangre por Él– «no era un precepto, sino una necesidad interior –añadió el Papa–. Sin Aquel que sostiene nuestra vida, la vida misma queda vacía. Abandonar o traicionar este centro quitaría a la vida misma su fundamento, su dignidad interior y su belleza».

El testigo (*mártir*) de Cristo que ha llegado al derramamiento de la sangre, en la antigüedad como en nuestro tiempo, y a lo largo de toda la historia de la Iglesia, pone bien delante de los ojos, de la inteligencia y del corazón, justamente, dónde está este valor, esta dignidad y esta belleza incomparables de toda vida humana. Los mártires de Cristo no renunciaban a la vida; ¡todo lo contrario!, pues la deseaban, sin recortarle ni un ápice de su promesa de felicidad infinita. No se podían conformar con menos. Sería una traición al deseo sin límites de su propio corazón. Y ellos sabían que sólo Jesucristo, precisamente con su muerte cruel en la Cruz y su resurrección gloriosa, es decir, con su amor infinito, cumple esta promesa de *vida, y vida en plenitud*, de la única libertad digna de tal nombre, de aquella que festejamos en estos días de la Pascua cristiana, y de manera tan especial que nada ni nadie, por duras y difíciles que sean las circunstancias sociales, políticas y económicas, nos puede arrebatar; y más aún, de aquella libertad que hasta en la peor de las situaciones de este mundo, gracias a *la gran esperanza-certeza*, a que se refiere Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi*, permite tener vivo el «ánimo para actuar y continuar», sin miedo alguno ni a las durezas de la tierra, que son ocasión de crecimiento y fecundidad, ni a la llegada de la muerte, que es la entrada en los cielos.

El recuerdo de los mártires de Abitinia, con el que se inicia este comentario, no en vano lo hacía Benedicto XVI en la catedral vienesa, dedicada al primer mártir cristiano. Si el testimonio de aquellos que no podían vivir



La lapidación de san Esteban. Aguafuerte de Rembrandt. Museo Rembrandt, de Amberes

sin el Señor, sin el Día del Señor, se nos muestra de plena actualidad para el tiempo presente, más actual aún ha de mostrarse, en cuanto que está enraizado en los comienzos mismos de la Iglesia, el de quien da la vida hasta con las mismas palabras de Jesús en la cruz. Vale la pena recordar el relato de los Hechos de los Apóstoles:



«Fijando en Esteban la mirada todos los que estaban sentados en el Sanedrín, vieron su rostro como el rostro de un ángel», y el joven diácono de la primera comunidad de Jerusalén hace a los sanedritas un precioso repaso de la historia de amor de Dios con su pueblo Israel, que tantas veces le ha sido infiel, y no duda en confesar ante ellos, con toda valentía, la verdad de Cristo: «Como vuestros padres, así vosotros! ¿A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que anunciaban de antemano la venida del Justo, de aquel a quien vosotros ahora habéis

traicionado y asesinado». Y sigue el relato: «Al oír esto, sus corazones se consumían de rabia y rechinaban sus dientes contra él. Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba en pie a la diestra de Dios; y dijo: *Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios*. Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: *Señor Jesús, recibe mi espíritu*. Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: *Señor, no les tengas en cuenta este pecado*. Y diciendo esto, se durmió», hallando, ciertamente, el Cielo abierto.

Los mártires sabían bien que sólo el amor de Jesucristo, dándose a Sí mismo, dándonos la vida eterna, la vida del cielo, ¡ya en la tierra!, sea viéndose como muriendo, cumple esa promesa de libertad plena que alienta en lo más hondo de todo corazón humano. Lo acaba de subrayar el Papa en su Mensaje *urbi et orbi* de esta Pascua de 2008: «La muerte y resurrección del Verbo de Dios encarnado es un acontecimiento de amor insuperable, es la victoria del Amor que nos ha liberado de la esclavitud del pecado y de la muerte».

El buen humor, en cristiano

Los evangelios, al narrar las Apariciones del Señor resucitado, siempre nos hablan del gozo y la alegría que producían en los testigos. Pues bien, el humor, el buen ánimo es el rostro de la alegría pascual. ¡Cuánto se agradecen en la convivencia familiar y social las buenas maneras, el encarar los problemas con buen tono, el evitar los malos modos y el que no se apague la sonrisa a nuestro alrededor!

Nos referimos al humor, no como una actitud jocosa, que en ocasiones se da, sino como algo *serio*, como una pretensión de sentido, de comprensión y humanidad. El bueno humor es la capacidad de encajar serena y valientemente las cartas de la vida. Esto es muy importante a la hora de completar la madurez personal y la vida de fe.

El buen humor nos hace ver con una serena distancia la realidad que nos ha tocado vivir. Es la actitud de poner las cosas en su sitio, de relativizar lo que habíamos hecho absoluto, de librarnos de los falsos ídolos, de reírnos de nuestras propias *conquistas* y de nosotros mismos. Para ello hace falta mucha sencillez y humildad de espíritu. Sólo es alegre –y no simplemente está contento– el que reconoce su finitud, se abre a los otros y no se queda encerrado en su autosuficiencia.

También el humor es la capacidad de comprensión del punto de vista del otro y, a la vez, la creatividad ante los choques inevitables, es decir, saber salir airoso de situaciones comprometidas. Esto impide huir del contrario o caer en el resentimiento. Para ello se requiere saber medir las palabras, controlar los silencios, poseer elementos positivos en nuestro interior y sujetar las riendas en uno mismo. El buen carácter implica la afirmación de la libertad personal, la negación de ciegos determinismos y la admisión de un sentido profundo de la vida que, en el buen cristiano, dimana de un Dios que nos ha regalado la Buena Noticia de Jesucristo resucitado.

+ Juan del Río Martín
obispo de Asidonia-Jerez



El sacramento de la alegría

Ha dicho Benedicto XVI: «Entender que, en el sacramento de la Reconciliación, cualquier pecado que se ha cometido, si se reconoce con humildad y se acerca con confianza al sacerdote confesor, se experimenta la alegría pacificadora del perdón de Dios». Sin embargo, la práctica de este sacramento sufre una notable crisis. Es necesario que recuperemos este tesoro de Gracia. No entiendo por qué nos cuesta tanto acudir al confesionario, cuando, por el contrario, hay quienes se van a las televisiones a contar todo lo que les pasa. Los juicios humanos castigan, en el juicio divino, cuando el que perdona es Dios, no nos inculpa de nada, sólo nos perdona, porque Dios es Misericordia. Las cifras de personas que se confesaron en Fátima en 2007 fueron 10.000 más que el año anterior. Noticia muy esperanzadora, ya que el 85,9% de los católicos que lo hicieron experimentaron un cambio considerable en su vida ordinaria y familiar.

Nieves Jiménez
Madrid



En vez de huir...

El otro día, en misa, caí en la cuenta, a mis sesenta y pico años, en la primera frase de la Consagración: *La noche en que iba a ser entregado, tomó pan*. Se me ocurrió pensar: *La noche en que iba a ser entregado, en vez de huir, tomó pan...* Desde entonces, procuro estar atento a ese momento, aunque sigo distrayéndome. Lo cuento por si a alguien puede servirle.

Pedro Parra
Madrid



Campanas de cristal

Me siento desesperado. Odio las campanas de cristal en la que se mete a los niños para su bien. Al romperse, es como si llegasen a la luna, y Dios sabe el tiempo que tardarán en aclimatarse. Yo quiero un ambiente sano desde que nacen. No quiero imponerlo a nadie ni que me lo impongan a mí. No quiero leyes que coarten la libertad e impongan una *Educación para la ciudadanía* estatal.

Pablo Juliani
Castellón



El negocio de la eutanasia

Dado que el suicidio asistido es legal en Suiza, la francesa Chantal Sébire pretendía dirigirse a la asociación *Dignitas* para acabar con su vida a cambio de 3.500 euros, por medio del mortífero gas helio. Lo asombroso es que, según



las grabaciones de la fiscalía, el helio produce una agonía de casi una hora en la que la asfixia y grandes convulsiones se apropian del desgraciado moribundo. ¿Es ésa una muerte digna? La eutanasia implantada en Holanda es fuente de abusos, contra los menores con minusvalías, eliminados a petición de sus padres, o ancianos considerados un estorbo para sus hijos o para cobrar la herencia. Es frecuente que los jubilados holandeses, temerosos, emigren a Alemania o acaben muriendo en sus casas sin tratamiento médico por miedo a no salir del

hospital una vez ingresados. La muerte es un tránsito, el sufrimiento un medio para purificar la entrada en la otra vida. Y la eutanasia, un diabólico atentado contra la dignidad humana.

Pili S. Montalbán
Barcelona



¿Nacionalismo en la Liturgia? ¡No, por favor!

Hasta aquí hemos llegado, pero de aquí no podemos pasar. Durante meses, la Iglesia católica sufrió –por parte de los laicistas– toda clase de agresiones e insultos, acusada injustamente de *meterse en terreno político*, por orientar a sus fieles en cuestiones morales. Ahora pretenden los nacionalistas organizar la liturgia católica metiéndose –esta vez realmente– en terreno que no les incumbe. Ateos y agnósticos dictan las pautas de las celebraciones religiosas, exigiendo el idioma y la música a su aire. ¿Sabrán qué significa coherencia? Según se dice, se pretende que el himno gallego del *caudillo Breogán* se interprete en la Santa Misa, ¡en la Consagración! Confío en que los obispos eviten tropelía semejante. Si quieren un himno entrañablemente nuestro, que fortalezca nuestra fe, que interpreten el Himno al Apóstol Santiago, *Patrón de las Españas y amigo del Señor*, que reúne en Galicia, desde hace siglos, la fe cristiana de todo el orbe.

Olga Freyre
Vigo

N de R.: El Arzobispado de Santiago de Compostela publicó, en marzo, una Nota sobre las celebraciones culturales y litúrgicas en lengua gallega, en la que aclaraba que, aunque «es necesario que los sacerdotes sean sensibles de cara a la progresiva incorporación de la lengua gallega en la liturgia, y que no sólo acojan bien las peticiones que puedan presentar los fieles, sino que, adelantándose, sean ellos los que ofrezcan las posibilidades de tener las celebraciones en lengua gallega», se recordaba a los fieles que «el Arzobispado no impone nada, sino al contrario, propone y sugiere el uso de la lengua que es habitual en cada comunidad de fieles».



Una suerte...

Periódicamente saltan a las páginas de los periódicos las palabras del que podríamos llamar *el oráculo de la semana*. El de estos días ha sido, sin duda, **Umberto Eco**, que en las páginas de *El País Semanal* ha dicho que «el enfrentamiento entre el Estado liberal y la Iglesia se ha hecho más duro con la llegada de **Ratzinger**. Su lucha contra el relativismo ha vuelto a los grandes temas de la Iglesia del siglo XIX, que hablaba contra la revolución y contra la ciencia moderna. Ha subido al trono un Papa que piensa como un Papa del siglo XIX». Ya dijo **Giorgio Israel**, profesor de *La Sapienza*, que «quien censura al Papa es una persona que ha caído muy bajo culturalmente». Ojo, que dice *culturalmente*. Y es que poner en entredicho el nivel intelectual de Benedicto XVI y su actitud dialogante se hace hoy de modo gratuito y sin pagar peaje. No pensar es más cómodo. Como también es más cómodo mofarse de la religión católica. Lo hacen en un *desternillante* diálogo **Eduardo Mendoza** y **Fernando Savater**, en las páginas de *Babelia*, de *El País*. Dice el primero que, «en estos tiempos, la religión es el último reducto del humor. Nada me ha hecho reír más que las encíclicas papales». Y el segundo: «El humor respecto a lo sagrado siempre está al borde de la carcajada». Pero es luego, al ponerse serios, cuando sueltan lo más divertido; dice el escritor: «Curiosamente, el reducto de tolerancia para con otras religiones es el Islam». ¡El Islam, ni más ni menos! Y es que, curiosamente, a la hora de reírse, no lo hacen del Islam. Para eso hace falta, más que sentido del humor, arrestos.

Escribe **Rafael Bardaji**, en *ABC*, una columna titulada *Miedo al Islam*, en la que dice: «Europa es una sociedad atemorizada. Hay un problema: la autocensura por miedo a la reacción del otro se llama, en este caso, apaciguamiento, una actitud que históricamente nunca ha traído más que sufrimiento a la larga. La sensibilidad de los islamistas radicales ha llegado a tal grado, que se critica al Papa por lo que dice y por lo que hace. La última, el bautizo de **Magdi Allam**, el periodista italiano de origen egipcio que ha abandonado el Islam para convertirse al catolicismo. Y es tal el temor a lo que nos puedan hacer, que ya cuentan con potentes corifeos políticos y mediáticos que corren a condenar como provocación cualquier autoafirmación de nuestra identidad». Y el mismo periódico publica una entrevista muy reveladora con **Maher Al-Charif**, profesor de pensamiento árabe en el Instituto Francés de Oriente Próximo, de Damasco. Dice en ella que «la violencia es parte fundamental del *yihad* para un sector del mundo islámico. Sin embargo, dentro del Islam existe otra corriente neorreformista que se opone al recurso a la violencia, pero que no ha sido capaz de llevar a cabo una revolución cultural sobre la manera de entender la religión en las sociedades musul-



manas. Se trata de un problema que es nuestro y que nosotros, los musulmanes, debemos solucionar sin buscar pretextos fuera a los que achacar nuestros puntos débiles.

El reto de Zapatero

Aquí, en España, mientras nos preocupamos por si los musulmanes tienen suficientes mezquitas para su culto, el enemigo a batir es la Iglesia católica. Escribe **Luis María Ansón**, en *El Mundo*, un artículo titulado *El reto de Zapatero: la relación con la Iglesia*, en el que afirma que el propósito

del Presidente **Zapatero** es «herir al catolicismo allí donde más puede dolerle: en la educación. Poco a poco, porque la operación no puede hacerse de golpe, sustraerá a la Iglesia del concierto económico en los colegios. Empieza una nueva Legislatura alarmante».

Mientras tanto, el oráculo de la semana dice que «Zapatero es simpático», y «¡Ustedes tienen la suerte de Zapatero!» No lo sabe bien. Uy, una suerte...

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Llegó la crisis

La sequía ha podido más que la ideología. *Trasvase* era una palabra maldita para el socialismo catalán, se entiende que no por alguna rara variante de hidrofobia, sino porque el Plan Hidrológico Nacional de Aznar nació de una idea clara, fuerte, de España. *Trasvase* es solidaridad entre regiones. *Trasvase* es lo contrario de nacionalismo. Ahora que necesita un trasvase, el socialismo nacionalista catalán debe pedirlo por favor y en nombre de España. Pero el Gobierno de España no cede todavía. Sería aceptar una derrota con quién sabe cuántas implicaciones en cadena.

La oposición puede seguir a sus cosas. La nueva Legislatura se perfila como un pulso entre la ideología y la realidad. Tocaré repartir dinero, y la suma de lo que digan los Estatutos de Autonomía superará con mucho el total disponible; habrá que dar cuenta de las promesas electorales, y no habrá suficientes fondos... Gobernar, en fin, mirando hacia la tumba de Pablo Iglesias (la visitó el Presidente a primera hora del día después de ganar las elecciones) se pondrá cada vez más difícil. El dinero permitió en el pasado hacer algunas tonterías, pero eso se ha terminado. El sol derrite las alas de Ícaro.

La vida termina por poner cada cosa en su sitio. Una crisis económica se parece mucho a lo que, para un individuo, significa la enfermedad, una desgracia o la muerte de alguien querido. La vida es una escuela muy dura, pero efectiva. Nos obliga a poner los pies en la tierra en algún momento. Y de la tierra al cielo, sólo hay un paso... Nadie se muere sin haber aprendido que su única esperanza real es la Divina Misericordia. Tropezaremos una y mil veces, pero Cristo ha muerto y ha resucitado. Por algún motivo que ignoramos, estamos en este mundo, sin haber hecho nada para merecer existir. ¿No es maravilloso?

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Juan Pablo II, y el mensaje de la Divina Misericordia, revelado a santa Faustina Kowalska

Los dos dones de Polonia

El tercer aniversario de la muerte de Juan Pablo II ha marcado el inicio del Congreso mundial de la Divina Misericordia. Esta devoción, que Karol Wojtyla contribuyó a universalizar, brota de la revelación recibida por su compatriota santa Faustina Kowalska. El mismo Papa polaco halló en su mensaje consuelo y esperanza durante los difíciles momentos que atravesó Polonia en el siglo XX



La coincidencia ha sido completamente deliberada, según ha revelado el cardenal Schönborn, arzobispo de Viena y Presidente del Congreso apostólico mundial de la Divina Misericordia, que se celebra en Roma hasta el próximo domingo. La inauguración de este Congreso tuvo lugar, ayer, en el día del tercer aniversario de la muerte de Juan Pablo II, por quien el Papa Benedicto XVI celebró una solemne Eucaristía. Juan Pablo II murió un sábado, víspera de la fiesta de la Divina Misericordia, tras la Misa, que litúrgicamente era ya la del domingo. En 2005 se conmemoraba, además, el centenario del nacimiento de santa Faustina Kowalska, iniciadora de esta devoción, que corre paralela a la vida del Papa polaco.

Al consagrar el nuevo santuario de la Divina Misericordia en Cracovia, en 2002, Juan Pablo II exclamó, emocionado: «¿Quién iba a pensar que alguien que llegaba aquí caminando con zuecos de madera llegaría a consagrar esta basílica?» Y es que, muy cerca de aquel lugar, estaba la cantera de Solvay, donde Karol Wojtyla trabajó durante la dominación nazi. Al volver, exhausto, de la fábrica, con temperaturas de hasta a 30 grados bajo cero, se detenía a rezar en la capilla del convento. En ese tiempo se fue fraguando la vocación de este joven de veinte años al que todos llamaban Lolek.

La situación de Polonia y de Europa había cambiado dramáticamente desde febrero de 1931, cuando Dios empezó a preparar a este país para los tiempos venideros. Cristo se apareció a sor Faustina Kowalska, como proyectado sobre las cortinas que separaban su celda de las demás, en su monasterio de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia, de Cracovia, y le pidió que pintara una imagen igual con la inscripción al pie *¡Jesús, yo confío en Ti!*

Tras la muerte de sor Faustina, en 1938 (a los 33 años), la devoción a la Divina Misericordia arrancó con fuerza. Como relata el libro *La Divina Misericordia y SS. Juan Pablo II*, editado por el Apostolado de la Divina Misericordia, los folletos e imágenes que empezó a difundir su confesor, el padre Sopocho, resultaron ser un gran consuelo para muchos en la Polonia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. La población de Varsovia, tras sonar el toque de queda, rezaba ante las pequeñas capillas construidas en los patios de las casas. Las imágenes empezaron a aparecer en las iglesias, donde quedaban cubiertas de ofrendas por las gracias recibidas. También comenzaron espontáneamente las novenas.

La imagen viajó con los polacos deportados a Alemania y a Francia, a los campos de concentración y a los campos de prisioneros de guerra. Muchos que convivieron con ellos, al ser liberados, llevaron la devoción a sus países. Apareció en Jerusalén y en Estados Unidos ya en 1943. También llegó a Japón y a Australia. A finales de los años 40, se empezó a plantear en la Santa Sede la institución de una fiesta, pero todo quedó paralizado en 1959. Se desaconsejó su propagación, pero la devoción nunca se perdió del todo. Estaba esperando al arzobispo Karol Wojtyla, a quien, en 1963, se le encargó que volviera a poner en marcha el Proceso de sor Faustina Kowalska, que concluiría en 1978, con un juicio favorable de la Congregación para las Causas de los Santos. Fue en abril. En octubre, el máximo responsable de este cambio, el cardenal Wojtyla, fue elegido para la

Santa Faustina fue la secretaria. El fundador, Jesús

El domingo pasado, en San Sebastián, como se hace en otros muchos lugares de España y del mundo, Carmen celebró la fiesta de la Divina Misericordia con un rato de oración y la Misa. Pero este año era especial, porque en casa tenía ya, casi preparada, la maleta con la que, dos días después, viajaría a Roma, con otras 40 personas de Guipúzcoa, para asistir al Congreso de la Divina Misericordia, que comenzó ayer. Carmen llevaba años rezando de forma individual la *coronilla* de la Divina Misericordia cuando, en 2004, le surgió la oportunidad de visitar el santuario de la Divina Misericordia, de Cracovia: «De vuelta a San Sebastián, un sacerdote me propuso organizar un grupo de oración aquí, el día y la hora

que quisiera. Nunca me hubiera imaginado haberlo podido sacar adelante, pero el Señor se ha encargado de mí. El primer día fuimos una docena. Ahora somos unos 50 cada martes, y hay otros 15 grupos en distintas parroquias y pueblos de Guipúzcoa». Durante el I Encuentro Nacional de la Divina Misericordia, que se celebró en octubre pasado, en Zaragoza, «alguien me preguntó si la fundadora de nuestro movimiento era santa Faustina. Le dije que ella era sólo la secretaria, y que el fundador era Jesús. Ese momento me ayudó a tomar conciencia de esta realidad».

Carmen también recuerda de forma muy especial la muerte de Juan Pablo II, la víspera de la fiesta de la Divina Misericordia: «El viernes anterior, yo estaba en Madrid, en la Adoración Perpetua. Me iba a marchar a las 2 o las 3 de la madrugada, pero empezó a llegar gente, diciendo que habían pedido que se rezara por el Papa. Alguien trajo una foto, la pusimos en el altar... ¡Qué noche tan bonita y tan gozosa! Me marché a las siete, con la satisfacción del deber cumplido. Al día siguiente, murió».



Una imagen tomada en el funeral por Juan Pablo II en la plaza de San Pedro



Benedicto XVI en un encuentro con la juventud, en el Parque Blonia (Cracovia), el 27 de mayo de 2006

sede de Pedro. Muchos han visto en estos acontecimientos el cumplimiento de una de las revelaciones de Cristo a santa Faustina: «Yo llevo un amor especial por Polonia y, si ella es obediente a mi voluntad, la exaltaré en poder y santidad. De ella saldrá la chispa que preparará al mundo para mi venida final».

Con la elección de Juan Pablo II, se rompió la barrera lingüística, cultural y religiosa de Polonia, y la gran riqueza de la devoción a la Divina Misericordia se difundió por el mundo. Con ocasión de la beatificación de sor Faustina, en abril de 1993, Juan Pablo II se refirió a su mensaje como un *signo de los tiempos* para el siglo XX, y lo repitió con insistencia desde entonces: en su visita al santuario de la Divina Misericordia, en 1997; al canonizarla e instituir la fiesta para la Iglesia universal el 30 de abril de 2000, primer Domingo de la Divina Misericordia, que se celebra desde entonces el domingo después del Domingo de Resurrección; y, de forma muy especial, en agosto de 2002, durante el último viaje a su tierra natal. Al consagrar el nuevo santuario, cuya construcción había promovido desde Roma, también consagró el mundo a la Divina Misericordia, con la esperanza de que «el mensaje del amor misericordioso de Dios, proclamado a través de santa Faustina, llegue a todos los habitantes de la tierra y llene su corazón de esperanza». En ese viaje mostró también su esperanza de que Polonia «podrá enriquecer con su tradición a ese continente y a todo el mundo».

Los dos fueron «un don de la tierra de Polonia a nuestra Iglesia», utilizando las palabras del propio Juan Pablo II sobre santa Faustina, en su canonización. Tanto una como otro, la religiosa que recibió el lema *Jesús, confío en ti* y el Papa del *No tengáis miedo*; ella, con una vida llena de sufrimiento, aunque corta (tal vez, su temprana muerte permitió que la devoción se extendiera cuando era más necesaria, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial), y él, que, con su largo martirio, llevó a la Iglesia al tercer milenio. La simple monja que trabajaba en el huerto, la cocina, y la portería, y el Papa grande.

María Martínez López

Un mensaje para el siglo XXI

Cuando Juan Pablo II consagró el mundo a la Divina Misericordia, en 2002, en realidad sólo explicitó lo que ya había dicho en 1997, en otra visita al santuario: «Vengo aquí para confiar todas las preocupaciones de la Iglesia y de la Humanidad a Cristo misericordioso. En el umbral del tercer milenio, vengo para confiarle una vez más mi ministerio petrino». También reconoció que el mensaje de la Divina Misericordia le había sido «siempre vecino y querido», pues había experimentado el «particular apoyo y una inagotable fuente de esperanza» que supuso en «aquellos años difíciles» de la Segunda Guerra Mundial. En 2000, durante la canonización de sor Faustina, volvió a subrayar: «Quienes fueron testigos y participaron en los hechos de aquellos años y en los horribles sufrimientos que produjeron a millones de hombres, saben cuán necesario es el mensaje de la misericordia».

El Papa que inauguró su pontificado con las encíclicas *Redemptor hominis* y *Dives in misericordia* confirmó también, en 1997, el sello que la vivencia de primera mano de ese mensaje ha impreso en su labor como obispo de Roma: «He llevado [esa experiencia personal] conmigo a la sede de Pedro y, en un cierto sentido, forma la imagen de este pontificado. Doy gracias a la Divina Providencia porque me ha sido dado contribuir personalmente al cumplimiento de la voluntad de Cristo, mediante la institución de la fiesta de la Divina Misericordia».

Sin embargo, el mensaje que Cristo reveló a santa Faustina no se circunscribe sólo al «dramático cúmulo de mal» de la Segunda Guerra Mundial y los sistemas totalitarios —escribe Juan Pablo II en *Memoria e identidad*—, sino que aún conlleva «un significado preciso, no sólo para los polacos, sino también para todo el ámbito de la Iglesia en el mundo. Es como si Cristo hubiera querido decir: ¡El mal nunca consigue la victoria definitiva!» Durante la canonización de sor Faustina en el año 2000, señaló como sus destinatarios, sobre todo, «a quienes, afligidos por una prueba particularmente dura o abrumados por el peso de los pecados cometidos, han perdido la confianza en la vida y han sentido la tentación de caer en la desesperación. ¡A cuántas almas ha consolado ya la invocación *Jesús, en ti confío!*»

NOVEDAD

EL ADIÓS DEL PAPA WOJTYLA

EL RELATO SOSEGADO DE LA EMOCIÓN DE UNOS DÍAS INOLVIDABLES E HISTÓRICOS

CADA AÑO QUE PASA SE HACE MÁS EVIDENTE QUE EL PAPA WOJTYLA HA SIDO UNA PERSONALIDAD FUERA DE LO COMÚN. AHORA NOS DAMOS CUENTA MEJOR DE LA IMPORTANCIA DE AQUELLOS DÍAS. A TRAVÉS DE ESTAS EFICACES Y APASIONADAS PÁGINAS, EL AUTOR HA QUERIDO FIJAR LAS PRINCIPALES IMÁGENES, LOS MEJORES RECUERDOS Y SENSACIONES DE AQUELLOS DÍAS ENTRE FEBRERO Y ABRIL DE 2005. «ESTE ES EL RELATO DE UNA CONMOCIÓN», ESCRIBE.

MARCO PULITI ES ESCRITOR, EDITORIALISTA, VATICANISTA DE *La Repubblica* Y BIOGRAFO DE JUAN PABLO II.

Pedidos en Tel.: 91 428 65 90 • huzomppc@ppc-editorial.com • www.ppc-editorial.com

Se celebra en Barcelona la III Convención *Católicos y vida pública*

Las raíces cristianas de Cataluña, agredidas

La III Convención *Católicos y vida pública*, celebrada el pasado fin de semana en Barcelona, ha reivindicado las raíces cristianas de Cataluña y ha analizado lo que muchos consideran como uno de los principales instrumentos para intentar borrar esa huella: la asignatura *Educación para la ciudadanía*, que, según dice uno de los ponentes, «rompe la confianza necesaria de los niños hacia sus padres y profesores»



La memoria histórica no es propiedad de quienes pretenden avivar un conflicto de hace 70 años. También los católicos reclaman el derecho a recordar a la sociedad cuáles son las raíces de España. Así, el pasado fin de semana se celebró en la Universidad Abat Oliba CEU, de Barcelona, la III Convención de *Católicos y vida pública*, organizada por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP). Tras la apertura del acto por parte del cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, se resaltó la aportación del cristianismo a la identidad de Cataluña. Don Eduardo Escartín, profesor de Historia en la Universidad de Barcelona, se ocupó de la figura que da nombre a la institución académica anfitriona. Considerado padre espiritual de Cataluña, el abad Oliba (971-1046) ayudó a forjar la comunidad política medieval catalana organizando las asambleas de paz y tregua. Reunió a los obispos y nobles para acordar las zonas donde quedaba prohibido el uso de la fuerza, y así florecieron muchos núcleos estables de población.

El Rector de la UAO, don José María Alsina, dijo que «no tienen derecho a llamarse catalanes quienes se oponen a la identidad del espíritu catalán, conformado por la fe cristiana». También lamentó que, desde el siglo XIX, la tasa de natalidad en Cataluña haya descendido progresivamente, siendo hoy de las más bajas de Europa: «Sin sa-

Monasterio cisterciense de Santa María de Poblet (Vimbodí. Provincia de Tarragona), fundado en el siglo XII

ber quiénes somos, no se puede afrontar el futuro, y así es imposible transmitir la vida».

Educación para la ciudadanía

El segundo pilar de la Convención fue la oposición a la asignatura *Educación para la ciudadanía*. Don Alfredo Dagnino, Presidente de la ACdP, recordó por qué los colegios de la Fundación Universitaria San Pablo CEU recomiendan objetar: la asignatura incide en la conciencia moral de los alumnos, vulnerando el derecho de los padres a elegir la educación que quieren para

sus hijos. El peligro es que el Estado construya e imponga «una ética civil común». Y frente a los centros católicos que han aceptado impartir la asignatura, siempre que se les deje adaptar los contenidos a su ideario, el señor Dagnino afirmó: «No podemos lavarnos las manos. El bien común exige defender la libertad de todos los padres, no sólo de quienes puedan ir a estos colegios».

En la mesa redonda que precedió a la clausura del acto, el señor Boronat, director del colegio Cardenal Espínola-Abat Oliba, advirtió de que *Educación para la ciudadanía* se enmarca «en el proceso de destrucción de la cultura occidental», al negar «la existencia de la verdad y del bien». Don Pedro Sols, Secretario del Centro de Barcelona de la ACdP, señaló que la asignatura socava el trabajo de más de 1.000 años de la Iglesia enseñando en Cataluña, una labor que siempre se ha realizado «con afán de servir, no de poder».

Según don Pablo Nuevo, profesor de Derecho Constitucional en la UAO, la asignatura «rompe la confianza necesaria de los niños hacia sus padres y profesores». También recordó que Gregorio Peces-Barba, uno de los grandes ideólogos de la reforma educativa, dijo que el Gobierno justificaba la pasada Legislatura sólo con «esta iniciativa de transformación social».

Pero el problema de la educación en España también se extiende al ámbito universitario. En la conferencia inaugural de la Convención, don Alejandro Llano, catedrático de Metafísica en la Universidad de Navarra, explicó así la consigna del sistema actual: «¡Que nadie sepa más que otro! Lo importante ya no son los contenidos, sino las actitudes y competencias». Además, advirtió del peligro de extinción en que se encuentran las Humanidades con el Plan de Bolonia, que instaura un modelo «en el que el saber se subordina a lo que decidan los empleadores».

Arturo González de León Berini

Soluciones, frente a la decadencia

Dos ponentes de la mesa redonda sobre el presente y futuro del cristianismo en Cataluña coincidieron en que la situación actual es parecida a la decadencia del Imperio romano. Así, el columnista de *ABC* señor Valentí Puig lamentó que, «salvo excepciones, los intelectuales estén hoy apartados de la transmisión cultural», y propuso recuperar «una cultura de la excelencia que nos obligue a ser mejores». Según monseñor Carrera, obispo auxiliar de Barcelona, la solución pasa por «hacer de las raíces cristianas un elemento esencial de regeneración de la vida social».

Don Alejandro Llano lanzó al auditorio una pregunta preocupante: «¿Por qué los católicos hemos abandonado la cultura, la Universidad y los medios de comunicación?» Y es que, aunque se pretenda castigar a mucha gente «de cara a la pared, sin darle voz para expresar sus convicciones», los católicos deben poner en práctica la recomendación del político británico Edmund Burke: «Cuando los ciudadanos actúan concertadamente para defender el bien común, su libertad es poder».

Entrevista al cardenal Rouco Varela:

Necesitamos el anuncio directo del amor del Señor

El reciente viaje de varios obispos españoles y del resto de Europa a Tierra Santa, invitados por el Camino Neocatecumenal, fue el objeto de la entrevista del cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, al periodista Javier Alonso Sandoica, de la cadena COPE, que ofrecemos a continuación:



¿Qué obispos participaron en este viaje a la tierra del Señor?
Había obispos de otros continentes, pero la práctica totalidad éramos obispos europeos. Entre ellos se encontraban cardenales arzobispos como el de Cracovia, antiguo Secretario del Santo Padre; también el de Viena y algunos otros cardenales de la Curia. Nos reunimos para hablar de Europa y de la nueva evangelización, teniendo como trasfondo y horizonte la experiencia del Camino Neocatecumenal.

Yo me tuve que venir a Madrid dos días antes de la finalización del viaje, pero no ha habido ningún documento ni ninguna conclusión escrita. Lo que sí ha habido es una toma de conciencia sobre los problemas más graves de Europa, a la luz del magisterio de Juan Pablo II, y se ha insistido en los problemas de Europa que el Papa actual, Benedicto XVI, expresa habitualmente, incluso antes de que fuera elegido sucesor de Pedro. Nos vemos cada vez más confrontados ante una realidad descristianizadora, por no decir ya *ateizadora*, valga la expresión, en toda Europa, algo que es más que preocupante.

El Papa Benedicto XVI afirma concretamente que la secularización se está manifestando, ya desde hace tiempo, en el

El cardenal Rouco y los obispos auxiliares de Madrid, junto con los Vicarios episcopales, en su peregrinación a Tierra Santa el año pasado, con el Patriarca latino de Jerusalén

La fiesta de la Divina Misericordia supone descubrir lo que también queremos para Europa a través de la experiencia neocatecumenal, o catecumenal

seno mismo de la Iglesia. Y quizá la familia es uno de los grandes temas, don Antonio.

Efectivamente. El impacto de la pérdida y de la negación de Dios, no sólo en la práctica (lo que llamaba Juan Pablo II el *vivir como si Dios no existiese*), también ha pasado a ser una negación explícita y teórica de la verdad de Dios, y de la verdad

del Dios vivo que ha intervenido en la Historia, a través de Cristo, nuestro Señor y Salvador, que ha resucitado para nuestra salvación. Y, naturalmente, desde ese punto de vista, la familia es la más tocada, la más afectada, y también donde hay que poner el acento evangelizador,

para que a partir de ahí se pueda de nuevo hablar de una apertura a un camino fecundo y eficaz para una nueva evangeliza-

ción de Europa, sobre todo en las nuevas generaciones.

¿Y los jóvenes? Estamos aquí, en Madrid, en pleno proceso de la Misión Joven. Continuamos siempre con los jóvenes.

Es claro que hay una estrechísima relación entre familia y juventud. Primero, porque los datos más naturales y antropológicos más básicos hacen depender a los jóvenes de sus familias; pero, a la vez, ellos son la clave de las nuevas familias. En ellos se concentra lo que podíamos llamar ese lugar absolutamente sensible para la continuación fecunda y creadora de la transmisión de la fe para el futuro de Europa. Y, por ello, toda acción pastoral que se vierta sobre ellos siempre será poca, y toda acción pastoral que se vierta sobre ellos en relación con las familias y con el problema de la familia, siempre será poca también. Es decir, necesitaremos seguir poniendo un gran acento, desde todos los puntos de vista de la acción pastoral de la Iglesia, sin excluir –más aún, incluyendo de alguna forma muy expresa– el anuncio directo, la proclamación directa del anuncio del Señor, respecto a ellos y respecto a sus familias.

Hoy (por el domingo pasado) celebramos el Domingo de la Divina Misericordia. ¿Nos podría explicar cuál es el corazón de esta fiesta?

La fiesta de la Divina Misericordia supone descubrir justamente lo que también queremos para Europa, a través de la experiencia neocatecumenal, o catecumenal. Es descubrir que el misterio de Jesús resucitado, el triunfo de Jesús resucitado, es fuente de misericordia, que su triunfo se ha convertido en la certeza de que Dios nos ama misericordiosamente. Eso no quiere decir que nos ame subestimándonos, sino todo lo contrario, amándonos y queriéndonos y perdonándonos, de tal manera que, en nuestra miseria, en nuestra pequeñez, podamos de nuevo levantar el alma y el corazón hacia los bienes de allá arriba, a través de un estilo de vida que la tradición de la Iglesia ha llamado siempre la opción, el camino y la propuesta de la santidad. Esa fórmula de acoger y recoger el fruto de la evangelización, y esa forma de modelarla, supone que llegue a toda la vida del que recibe el anuncio, y que le lleva a través de un camino de superación permanente o de maduración permanente y progresiva en el don de la vida nueva. Eso es lo que la experiencia catecumenal y neocatecumenal nos enseña, de cara a la evangelización de Europa, incluida naturalmente, en primer lugar, la evangelización de la familia.

Javier Alonso

Campaña contra el Paro 2008

No tienen ni trabajo

Un año más, Cáritas Madrid convoca a toda la comunidad cristiana y a la sociedad en general a celebrar, el próximo domingo 6 de abril, la Campaña contra el Paro, para dar a conocer la realidad de aquellas personas más débiles que están sufriendo la exclusión laboral en nuestra sociedad. Como reza el lema elegido este año:

Los que menos tienen no tienen ni trabajo



Mujeres solas con hijos a su cargo, trabajadores sin cualificar, inmigrantes, parados de larga duración...: a todos ellos va dirigido el Programa de Paro de Cáritas Madrid, que este año cumple 25 años y que durante todo este tiempo se ha traducido en situaciones de acompañamiento, orientación y apoyo para que estas personas puedan encontrar un empleo y tener, así, la oportunidad de construir de nuevo su vida.

Durante el año pasado, más de 7.000 personas fueron atendidas en los 37 centros de orientación para el empleo de Cáritas Madrid. De ellas, 2.367 encontraron trabajo gracias a su labor, y 580 hicieron alguno de los 41 cursos de formación que se habilitaron. Además, 726 personas en situación de desempleo de grave precariedad obtuvieron

ayudas económicas directas para aliviar su caso. A ello hay que sumar los 8 autoempleos apoyados con microcréditos solidarios. Todo este conjunto de actividades se pudo realizar gracias a los 720.020 euros con los que contó el Programa el año pa-

Para colaborar

A parte de la colecta que se va recoger en todas las iglesias de Madrid el próximo domingo, con motivo de la Jornada contra el Paro, para ayudar al sostenimiento del programa de Paro de Cáritas Madrid, hay una cuenta abierta en el Banco Popular: 0075/0790/47/0600172993. Más información: www.caritasmadrid.org; y programaparo@caritas.org

sado, procedentes de la colecta de la Jornada contra el Paro –este año tendrá lugar el próximo domingo en todas las iglesias de Madrid–, diferentes suscripciones y donativos, subvenciones oficiales y la aportación desde la propia organización de Cáritas Madrid.

El Programa de Paro que la Iglesia en Madrid gestiona, a través de Cáritas, se basa en el acompañamiento de todo aquel que lo necesita en todo el proceso de inserción social y laboral, de modo que pueda recuperar al mismo tiempo su autoestima y motivación. Los ejes en los que se sustenta son el acompañamiento, la escucha y el apoyo individualizado de cada persona, todo mediante cursos de formación y orientación, teniendo en cuenta las demandas reales del mercado laboral. Asimismo, el Programa de Paro se ocupa de impulsar iniciativas personales, mediante la concesión de microcréditos y el asesoramiento legal y de gestión de empresas, sin descuidar aquellos casos de especial dificultad, en los que Cáritas concede ayudas directas para los casos de precariedad más acusada. Otro instrumento con el que cuenta este Programa de Cáritas Madrid es la Fundación Labora, que gestiona empresas creadas con el objetivo de promover la inserción laboral de personas con dificultad para acceder al mercado laboral normalizado. En la actualidad, son dos las empresas de inserción con las que Cáritas cuenta: *Asiscar*, dedicada al servicio de mensajería, y *Taller 99*, dedicada a la confección industrial y a la marroquinería.

Un panorama cambiante

El panorama de las dificultades laborales ha cambiado en España en los últimos años. Como afirma Mónica Cabezón, de Cáritas Madrid, «el perfil de las personas que han acudido al Programa ha ido variando considerablemente hasta llegar al perfil que desde hace unos años acuden a este proyecto. De manera que, si en la década de los 80 eran los hombres de nacionalidad española los que mayoritariamente estaban desempleados, hoy son personas con escasa cualificación profesional; inmigrantes; parados de larga duración; mujeres con cargas familiares; mayores de cuarenta y cinco años o jóvenes sin formación los que acuden al Programa de Paro en busca de alternativas que les ayude a paliar su situación».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Primer aniversario de monseñor Romero Pose

El próximo día 11 de abril, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, presidirá el funeral de aniversario por el eterno descanso de don Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, que falleció el día de la solemnidad de la Anunciación del Señor, de 2007. La celebración será el viernes día 11 a las 13,15

horas, en el Seminario Conciliar de Madrid (calle San Buenaventura, 9).

Asimismo, se celebrará una Misa de aniversario por don Eugenio el próximo miércoles día 9 de abril en la iglesia del Monasterio de las Descalzas Reales, a las 19 horas, presidida por don Carlos Aguilar.

Entrevista al cardenal arzobispo

Necesitamos la misericordia de Dios

El último viaje de varios obispos españoles y del resto de Europa a Tierra Santa, invitados por el Camino Neocatecumenal, fue objeto de la entrevista concedida por el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, al periodista Javier Alonso Sandoica, de la cadena COPE, que ofrecemos a continuación:



¿Qué obispos participaron en este viaje a la tierra del Señor?
Había obispos de otros continentes, pero la práctica totalidad éramos obispos europeos. Entre ellos se encontraban cardenales arzobispos como el de Cracovia, antiguo Secretario del Santo Padre; también el de Viena y algunos otros cardenales de la Curia. Nos reunimos para hablar de Europa y de la nueva evangelización, teniendo como trasfondo y horizonte la experiencia del Camino Neocatecumenal.

Yo me tuve que venir a Madrid dos días antes de la finalización del viaje, pero no ha habido ningún documento ni ninguna conclusión escrita. Lo que sí ha habido es una toma de conciencia sobre los problemas más graves de Europa, a la luz del magisterio de Juan Pablo II, y se ha insistido en los problemas de Europa que el Papa actual, Benedicto XVI, expresa habitualmente, incluso antes de que fuera elegido sucesor de Pedro. Nos vemos cada vez más confrontados ante una realidad descristianizadora, por no decir ya *ateizadora*, valga la expresión, en toda Europa, algo que es más que preocupante.

El Papa Benedicto XVI afirma concretamente que la secularización se está manifestando, ya desde hace tiempo, en el

El cardenal Rouco y los obispos auxiliares de Madrid, junto con los Vicarios episcopales, en su peregrinación a Tierra Santa, el año pasado, con el Patriarca latino de Jerusalén monseñor Michel Sabah

La fiesta de la Divina Misericordia supone descubrir lo que también queremos para Europa a través de la experiencia neocatecumenal, o catecumenal

seno mismo de la Iglesia. Y quizá la familia es uno de los grandes temas, don Antonio.

Efectivamente. El impacto de la pérdida y de la negación de Dios, no sólo en la práctica (lo que llamaba Juan Pablo II el vivir *como si Dios no existiese*), también ha pasado a ser una negación explícita y teórica de la verdad de Dios, y de la verdad

del Dios vivo que ha intervenido en la Historia, a través de Cristo, nuestro Señor y Salvador, que ha resucitado para nuestra salvación. Y, naturalmente, desde ese punto de vista, la familia es la más tocada, la más afectada, y también donde hay que poner el acento evangelizador,

para que a partir de ahí se pueda de nuevo hablar de una apertura a un camino fecundo y eficaz para una nueva evangeli-

zación de Europa, sobre todo en las nuevas generaciones.

¿Y los jóvenes? Estamos aquí, en Madrid, en pleno proceso de la Misión Joven. Continuamos siempre con los jóvenes.

Es claro que hay una estrechísima relación entre familia y juventud. Primero, porque los datos más naturales y antropológicos más básicos hacen depender a los jóvenes de sus familias; pero, a la vez, ellos son la clave de las nuevas familias. En ellos se concentra lo que podíamos llamar ese lugar absolutamente sensible para la continuación fecunda y creadora de la transmisión de la fe para el futuro de Europa. Y, por ello, toda acción pastoral que se vierta sobre ellos siempre será poca, y toda acción pastoral que se vierta sobre ellos en relación con las familias y con el problema de la familia, siempre será poca también. Es decir, necesitaremos seguir poniendo un gran acento, desde todos los puntos de vista de la acción pastoral de la Iglesia, sin excluir –más aún, incluyendo de alguna forma muy expresa– el anuncio directo, la proclamación directa del anuncio del Señor, respecto a ellos y respecto a sus familias.

Hoy (por el domingo pasado) celebramos el Domingo de la Divina Misericordia. ¿Nos podría explicar cuál es el corazón de esta fiesta?

La fiesta de la Divina Misericordia supone descubrir justamente lo que también queremos para Europa, a través de la experiencia neocatecumenal, o catecumenal. Es descubrir que el misterio de Jesús resucitado, el triunfo de Jesús resucitado, es fuente de misericordia, que su triunfo se ha convertido en la certeza de que Dios nos ama misericordiosamente. Eso no quiere decir que nos ame subestimándonos, sino todo lo contrario, amándonos y queriéndonos y perdonándonos, de tal manera que, en nuestra miseria, en nuestra pequeñez, podamos de nuevo levantar el alma y el corazón hacia los bienes de allá arriba, a través de un estilo de vida que la tradición de la Iglesia ha llamado siempre la opción, el camino y la propuesta de la santidad. Esa fórmula de acoger y recoger el fruto de la evangelización, y esa forma de modelarla, supone que llegue a toda la vida del que recibe el anuncio, y que le lleva a través de un camino de superación permanente o de maduración permanente y progresiva en el don de la vida nueva. Eso es lo que la experiencia catecumenal y neocatecumenal nos enseña, de cara a la evangelización de Europa, incluida naturalmente, en primer lugar, la evangelización de la familia.

Javier Alonso

Misiones en familia

Fuimos 15 familias, y volvimos siendo una sola

Si aún hay quienes piensan que no es posible el paraíso en la tierra, casi 700 personas están dispuestas a contarles que, por lo menos, se puede anticipar. Son 700 personas que han dedicado esta Semana Santa a una cosa tan rara para el mundo moderno, y tan distinto a nuestras actividades mundanas, como coger a sus familias enteras para servir a la Iglesia y a los párrocos; para compartir su fe en lugares recónditos de España; para ser instrumentos de amor de Cristo en su vida. Son *Juventud y Familia Misionera*. Y pueden cambiar la vida de quien se junta con ellos.

No debe de ser fácil coger los bártulos y a toda la familia –con bebés incluidos–, dormir en un colchón sobre el suelo y compartir el lugar con otras 10 ó 14 familias, a las que no siempre se conoce. La perspectiva de unas vacaciones sin parar es simplemente agotadora. Pero quien prueba, repite convencido. ¿Por qué van? ¿Por qué vuelven a ir? ¿Por qué *Familia Misionera* se multiplica, y de 5 familias, en 2001, han pasado a más de 120 en 2008...?

De las 13 provincias en que *Familia Misionera* ha estado este año, Juan Ortiz fue de misiones a Las Hurdes (Cáceres) con su familia y otras 8 más. En el viaje de regreso a casa, tuvo una conversación con su hija que jamás olvidará: «Me decía que no quería que terminase. Sentí un enorme nudo en la garganta. ¿Cómo es posible que una chica de 14 años, llena de mensajes contrarios a Dios, inundada de la cultura materialista y laica que ve todos los días en las calles donde vive, prefiera todas las incomodidades y sacrificios propios de unas misiones y seguir divirtiéndose tanto sin necesidad de lujos, dinero, joyas, drogas, etc.? Seguramente porque estaba dándose totalmente a otros, porque se sentía un instrumentito de Dios y era feliz haciéndolo».

Los misioneros llegan a sus destinos y se ponen a disposición de los párrocos para lo que necesiten, hasta el Domingo de Resurrección: preparar los oficios, dar catequesis para niños, jóvenes y adultos... Y van casa por casa invitándoles a participar. Las Palas, la Pinilla y Tallante son pueblos de Murcia a cuyo cargo está un joven sacerdote de 27 años, Felipe Tomás. *Familia Misionera* ha acudido por primera vez allí: «A nivel personal me han hecho mucho bien –confiesa don Felipe–. En estos pueblos, la mayoría es gente mayor. Y ver en la parroquia un montón de niños, de cochecitos, ver su vitalidad, su formación, su disponibilidad..., para mí ha sido un gran impulso en mi fe. El pueblo está maravillado por el paso de estas personas. Estaban sorprendidos de que familias con 3 y 4 niños lo dejaran todo para acompañarnos. Es un testimonio y un ejemplo para saborearlo y también para imitarlo».



Familias en misión en Carreño (Cabrales, Asturias), Almoharín y Valdemorales (Cáceres) y Candelario (Salamanca)

La familia de Jorge Barco es una de las 9 que han estado con don Felipe. Su experiencia refleja el testimonio que los párrocos dan a los misioneros: «Hemos aprendido estos días la importancia y valor de un alma –dice Jorge–. En los tres pueblos que atiende don Felipe, la mayoría de personas es bastante mayor. A los ojos de este mundo quizás ya no importan a nadie. Sin embargo, a don Felipe sí le importan, como también a Cristo. No siempre Dios nos pide hablar a multitudes jóvenes fervorosas. A veces nos pide hablar a enfermos y ancianos, y ellos son los pastores de estas almas en el ocaso de su vida, cuando quizás Cristo tiene que hacerse más presente a través del sacerdote... Los párrocos nos enseñan a ser humildes y serviciales».

Tote García y su marido Pablo viven en Barcelona. Tienen 3 hijos de 4, 2 y 1 años. Con otras 22 familias catalanas –el triple que el año pasado–, se han repartido entre Vic y Albarracín para misionar durante la Semana Santa. «Es una ayuda real a la Iglesia y nos ha permitido conocer mucho la Iglesia diocesana, ver la soledad en la que trabajan muchos sacerdotes y el celo apostólico que mantienen en condiciones duras. En el ambiente cada vez más laicista, con un ataque frontal a la familia y a la sociedad, las familias buscan dónde poder vivir su fe. Te la puedes jugar cada vez menos», cuenta Tote.

Ese ambiente para vivir la fe en familia convenció a Carlos del Castillo y su mujer, Vicky. Llevan 7 años en *Familia Misionera*. Se lo propuso entonces la directora del colegio Everest Monteclaro, al que iban sus hijas. «Nos sonó raro –afirman–. ¿Misiones en España? ¡Si parece que aquí no se necesitan misiones!» Pero el *En principio no* cambió a *En principio sí*. «Por dos razones –explica–. Llevábamos tiempo queriendo vivir nuestra fe de forma proactiva, no sólo hacia dentro. Y nos convenció que las misiones fueran en familia, que nuestras hijas iban a ver nuestros valores y nuestra fe en directo, por la vía de los hechos y no sólo de las palabras», recuerda.

Muchas familias se deciden por el buen ambiente para sus hijos y para ellos mismos, por el enfoque de la vida alegre y de naturalidad en la fe que se respira en este apostolado del movimiento *Regnum Christi* y los Legionarios de Cristo. Carlos intenta encontrar una explicación: «Al final de unas misiones, siempre nos sorprende una reflexión: que lo que vivimos debe de ser muy parecido a lo que fueron las primeras comunidades cristianas. A Asturias llegamos siendo 15 familias. Volvemos siendo una sola». Será la fuerza del amor.

Para más información:
<http://jfmisionera.org/espana/>

Amalia Casado

Tercer Domingo de Pascua

¡Quédate, Señor!



Los peregrinos de Emaús, de Rembrandt. Museo del Louvre, París

Habían desaparecido del horizonte todas las esperanzas, y los discípulos de Emaús volvían a su casa con actitud de desánimo y de frustración. Habían vivido momentos inolvidables con el Maestro en Jerusalén, pero todo era como un sueño que remata en pesadilla. Volvían a su pasado sin esperanza, cuando *Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos*.

Qué bonita la actitud de escucha por parte de Jesús —¿De qué habláis?—, poniéndose a la altura de los caminantes. La conversación toma otro giro, cuando las cosas se enfocan desde Dios y desde sus planes. Todo cambia. El caminante anónimo tuvo el arte de ofrecer otra perspectiva, que fue calentando el corazón de los desanimados. ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Los mismos hechos, causantes del desánimo, son interpretados desde la perspectiva de Dios a la luz de las Escrituras. El punto clave está en la interpretación del mal, del sufrimiento y de la muerte con la luz de Dios. Sin Dios el hombre no tiene futuro, camina hacia el absurdo. Con Dios, el horizonte del hombre es ilimitado, incluso cuando le toca sufrir o se enfrenta con la muerte.

¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? Le cuesta mucho trabajo a nuestra mente torpe entender este misterio,

incluso después de verlo verificado en Jesucristo. Él ha enfrentado la muerte con esta actitud, la de entrar en la gloria, y nos enseña a nosotros a vivirlo como Él. Pero nuestra mente muchas veces se mantiene obtusa, incapaz de creer lo que anunciaron los profetas y el mismo Jesús ha vivido.

Por eso, necesitamos que una y otra vez Jesucristo nos salga al encuentro y con su paciencia nos vaya explicando las Escrituras y parta para nosotros el pan, es decir, nos alimente con su mismo Cuerpo entregado y con su Sangre derramada. Es en la Eucaristía donde nos encontramos con Jesús vivo y glorioso, donde nos reunimos como Iglesia santa en torno a la Palabra y a la presencia eucarística del Señor. Es en la Eucaristía donde, cada domingo, tenemos una cita eclesial con los hermanos, para reforzar nuestra fe por medio del encuentro con el Resucitado.

Quédate con nosotros, le dijeron los discípulos de Emaús. Haber experimentado esta presencia, esta compañía, este calor en el corazón es lo que al hombre le da ganas de vivir y de trabajar por la transformación del mundo. Y Él se quedó con ellos todos los días hasta el final de la Historia.

+ **Demetrio Fernández**
obispo de Tarazona

Evangelio

Dos discípulos iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación traéis?» Uno de ellos, Cleofás, le replicó: «¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabes lo de Jesús el Nazareno, que fue profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron? Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, y no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no le vieron». Entonces Jesús les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?» Y les explicó lo que se refería a Él en toda la Escritura. Cerca de la aldea donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo: «Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Ellos comentaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Lucas 24, 13-35

Esto ha dicho el Concilio



Los que han recibido de Dios la fe en Cristo por la Iglesia, deben ser admitidos con ceremonias litúrgicas al catecumenado; éste no es una mera exposición de dogmas y preceptos, sino la formación y el noviciado debidamente prolongado de toda la vida cristiana, en que los discípulos se unen a Cristo, su Maestro. Por lo tanto, hay que iniciar adecuadamente a los catecúmenos en el misterio de la salvación, en la práctica de las costumbres evangélicas y en los ritos sagrados que deben celebrarse en tiempos sucesivos, e introducirlos en la vida de la fe, la liturgia y la caridad del pueblo de Dios. Después, liberados, mediante los sacramentos de iniciación cristiana, del poder de las tinieblas, muertos, sepultados y resucitados con Cristo, reciben el Espíritu de hijos de adopción y celebran el memorial de la muerte y resurrección del Señor con todo el pueblo de Dios. Es de desear que la liturgia del tiempo cuaresmal y pascual se restaure de modo que prepare las almas de los catecúmenos para la celebración del Misterio Pascual. En la celebración de estas solemnidades se regeneran para Cristo por medio del Bautismo. No obstante, la iniciación cristiana en el catecumenado no deben procurarla solamente los catequistas o sacerdotes, sino toda la comunidad de fieles, especialmente los padrinos, de modo que los catecúmenos sientan ya desde el principio que pertenecen al pueblo de Dios. La vida de la Iglesia es apostólica; por ello los catecúmenos deben aprender a cooperar activamente en la evangelización y construcción de la Iglesia con el testimonio de vida y la profesión de fe.

Encuentro en la luz

M

aría Teresa Peña Echeveste: Madrid, 31 de julio de 1935 - Entrambasaguas de Mena (Burgos), 25 de julio de 2002. Éstas son las coordenadas vitales de la vida de una excepcional pintora cuya obra artística, de inmensa calidad técnica sólo superada por su asombrosa calidad espiritual, alcanza ahora reconocimiento público abrumador y bien merecido en la exposición de sus obras que pueden admirarse en el claustro bajo de la catedral de Burgos, hasta el próximo 15 de mayo. Como escribe en el *Catálogo* don Matías Vicario, Presidente del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Burgos, «las catedrales cristianas, amén de templos para el culto, han sido siempre cátedras abiertas para la

cultura. Con esta exposición en la que cohabitan la fuerza expresiva de hoy y la honrada cristiana de siempre, la catedral de Burgos es de nuevo sede del diálogo entre la fe y la cultura, que tanto se añora en nuestros días». Comisario de la exposición es don Joaquín Luis Ortega, descubridor de este auténtico tesoro de fe y de cultura. Cuenta que, cuando vio por vez primera, en el burgalés Valle de Mena, el cuadro de Teresa Peña sobre la Anunciación, sintió «como un relámpago de luz y de belleza, un alarde de novedad y de profundidad teológica».

Escribe en el *Catálogo* monseñor Gil Hellín, arzobispo de Burgos: «Crean hoy no pocos que la vieja y fecunda amistad entre

el arte y la fe ha desaparecido ya del panorama artístico de hoy, tan ampliamente secularizado. Que no es del todo verdad lo demuestra la obra de esta pintora de entrañables relaciones con las tierras de Burgos». Don Jose Ignacio Mijangos, Presidente de Cajacírculo, confiesa que contempla estos cuadros con recogimiento porque nos transporta a ese mundo interior religioso que todos llevamos dentro.

Ofrecemos en esta doble página, como regalo de Pascua, a nuestros lectores, algunos de los maravillosos cuadros de Teresa Peña.

M. A. V.

La Cena del Señor

Éste es el sacramento del amor consumado. ¡Nunca ha cabido más en una mesa tan parca! La traición acecha. El pan es recio, y el vino, amargo; pero Dios hecho hombre perpetúa su amor hasta la consumación de los siglos.



Jesús encuentra a su Madre

María sale al encuentro del fruto bendito de su vientre. El dolor, aceptado y asumido no paraliza sus pasos. Nada ni nadie impedirá ese cruce de miradas, ese abrazo del rojo y del blanco, ese instante de divina intimidad.



Jesús es bajado de la cruz

He aquí un Descendimiento trinitario, con el Hijo en el regazo de la Madre y, arriba, la mano de Dios Padre y el Espíritu.



Jesús es puesto en el sepulcro

El sudario cubre el cuerpo del Salvador. El blanco grano de trigo ha caído en tierra, muerto para dar fruto. A la espera de la Resurrección, al tercer día, impresiona el beso de despedida de la Madre, cargado de dolor y de esperanza.



La carrera de san Juan

Muy de mañana, nada más escuchar a María Magdalena, salió corriendo hacia el sepulcro; tan deprisa, que Pedro ni podía seguirle. Cuando llegó, ya había salido el Sol.



El Anuncio de un mundo nuevo

Todo empezó aquí, con el *Sí* de María. Dios mismo se hace hombre y el Espíritu de Dios anida en su regazo de la doncella transfigurada, hecha toda silencio ante la fuerza angélica de la Luz.



La Visitación

Toda la ternura y sacralidad de la vida que nace se concentra en la mirada y en el abrazo de María a su prima mayor, santa Isabel. Prodigiosamente.



A los padres se les niegan las opciones para escoger libremente la educación de los hijos

Suspenso en libertad de elección

La Constitución española ampara el derecho de los padres a escoger libremente la enseñanza que desean para sus hijos. Sin embargo, el día a día de los centros escolares dista mucho de esta teoría constitucional: alumnos que no pueden recibir enseñanza en castellano, gratuidad sólo si se acude a los centros públicos, promoción estatal de un único modelo educativo (laico y público), marginación de la asignatura de Religión...



La educación española, según recoge el Artículo 27 de nuestra Constitución, debe ser gratuita. Sin embargo, en la práctica, los padres sólo reciben ayudas económicas si envían a sus hijos a un centro público. Del mismo modo, aunque la teoría establece que cada familia puede llevar a sus hijos al centro que desee, la realidad demuestra que el Estado propone y apoya un único modelo educativo –público y laico–, y hace oídos sordos a las demandas de los padres que eligen la enseñanza privada o concertada. Si hablamos de la lengua, aunque la Carta Magna ampara a todos los padres para que sus hijos reciban la enseñanza en el idioma que deseen, el día a día en las escuelas de determinadas Comunidades Autónomas demuestra que el castellano es ninguneado en las aulas. Éstos son sólo tres de los múltiples escollos que encuentran las familias españolas para poder hacer efectivo su derecho constitucional a la libertad de enseñanza. Dicho de otro modo, los vetos que padecen los padres cuando quieren elegir, con libertad, qué clase de educación quieren para sus hijos.

Doña Isabel Bazo, Presidenta de la Confederación Española de Centros de Enseñanza (CECE), asegura que, «cuando habla-

mos de libertad de enseñanza, debemos entender que su significado real es *educación en libertad*: libertad para crear centros educativos diferentes a los públicos, y libertad de las familias para elegir el que más se identifique con sus convicciones religiosas y morales. Aunque, hasta hoy, las sucesivas leyes educativas no han sido capaces de dar pleno cumplimiento al mandato constitucional, la lesión a esas libertades se ha incrementado en las legislaturas con Gobierno socialista, cuya prioridad siempre fue, y es, imponer que la educación sea laica y estatizada, y para ello legisla obviando tres pilares de la libertad: la familia, la escuela y la religión».

También don Eduardo Hertfelder, Presidente del Instituto de Política Familiar (IPF), afirma que los principales escollos a la libertad de educación son «las trabas a la libre creación y dirección de centros, según su carácter propio, y las barreras económicas y administrativas para la libre elección de centro escolar por parte de los padres». Hert-

felder señala que «otros obstáculos son los elementos ideologizantes en los contenidos y en los métodos de la enseñanza de carácter estatal, y la escasa libertad de nuestros centros educativos, que deben someterse a modelos casi uniformes, dictados por el Gobierno y las Administraciones».

Pero no sólo en cuestiones técnicas los padres se ven atados de pies y manos a la hora de escoger la enseñanza para sus hijos, sino que es en la falta de calidad donde se ve más limitada su capacidad de elección. Como señala don José Manuel Lacasa, director del Instituto *Informa* de Investigación Educativa, «el promedio de los centros públicos en el informe PISA es peor que la de los concertados; y la de los concertados, peor que la de los privados. Donde hay libertad de elección, las familias de alto poder adquisitivo o que dan muchísima importancia a la educación de sus hijos, los llevan a privados; las clases medias o tirando a bajas, que le dan mucha importancia al centro y a la educación de sus hijos, los llevan a concertados; y las clases bajas y los que tienen un compromiso ideológico con la enseñanza pública, los llevan a estos centros. En demasiados casos, la disyuntiva a la que se enfrentan los padres entre enseñanza pública frente a privada o concertada, es tanto como obligarlos a elegir entre enseñanza mediocre y enseñanza buena. Y si no hay calidad para todos, no hay libertad de elección».

Gratuidad, sí, pero no para todos

Otro de los aspectos donde más claramente se aprecia la falta de libertad de elección de los padres, es en la discriminación económica que padecen las familias que optan por una enseñanza no pública. El Artículo 27.4 de nuestra Carta Magna afirma que «la enseñanza básica es obligatoria y gratuita». Sin embargo, sólo aquellos padres que optan por el modelo público reciben las ayudas económicas suficientes que garantizan la gratuidad. El señor Hertfelder asegura que «las leyes educativas han ido cercenando el derecho a elegir de los padres, no sólo en el tipo de educación, sino también en el colegio. Uno de los métodos ha sido el de la financiación. Con ello han intentado, y conseguido en muchos casos, que los padres no tengan más opción real que la enseñanza pública, en la que el Estado tiene las manos libres para *educar* a su antojo. Si hubiera una voluntad política de aplicar los principios constitucionales, herramientas como el cheque escolar o como el *homeschooling* serían una realidad en España».

En este sentido, la Federación Española de Religiosos de Enseñanza (FERE) presentó, hace unos días, el estudio *Financiación pública de la enseñanza*, en el que reclama que «los centros privados y concertados de-

El sistema español ensombrece la capacidad de los padres para elegir la educación que quieren para sus hijos

Aunque la Constitución establece que la enseñanza debe ser gratuita, sólo se respeta ese derecho cuando los padres llevan a sus hijos a centros públicos

berán disponer de los mismos recursos que la Administración pone a disposición de los centros públicos». En la actualidad, las Administraciones financian totalmente la enseñanza pública, sólo en parte la concertada, y deja sin ayudas a los padres que deseen acudir a la escuela privada. Por eso, desde FERE reclaman que «las Administraciones educativas eviten todo tipo de discriminación en la financiación pública de las enseñanzas no obligatorias ni gratuitas, tanto si éstas se imparten en los centros públicos como si se



imparten en centros privados». Para ello, la FERE solicita un «estudio fiel del coste del puesto escolar», así como que la cantidad económica que el Estado destina a los centros concertados –como ayuda a los padres, no a los colegios– «cubra la integridad de los gastos» de cada alumno. Por esto, don José Manuel Lacasa afirma que «lo que tiene que hacer la Administración es garantizar plazas, calidad y distintos tipos de centros con distintas sensibilidades y, por tanto, favorecer que distintas sensibilidades puedan construir centros subvencionados si tienen alumnos. Una vez hecho esto, que cada uno elija el centro que quiera».

El castellano, discriminado

Además de las consideraciones económicas, dentro de las aulas también se dan impedimentos que coharten la libertad de elección de los padres. El hecho de que haya centros en Cataluña y País Vasco en los que los estudiantes no puedan cursar sus asignaturas en castellano, supone, tal como señala don Eduardo Hertfelder, «una violación en toda regla del derecho de los padres a elegir con libertad, pues muchos soportan resignadamente que sus hijos sean educados en una lengua que ellos no elegirían. Sólo un ambiente de miedo y manipulación como el que se ha creado en esas Comunidades puede explicar una situación tan absurda». También José Manuel Lacasa asegura que «la lengua de enseñanza debe basarse

El 75,7% de los alumnos eligen formarse en la moral católica

La clase de Religión, arrinconada y excluida

pañola, el 75,7% de los alumnos españoles han elegido cursar la clase de Religión y moral católica. Unos datos que revelan un descenso de poco más del 1% respecto al año pasado, pero que cobran una importancia especial si se tiene en cuenta que, para los estudiantes de Secundaria y Bachillerato, la alternativa a esta materia es el repaso, el estudio, el recreo o, incluso, nada. Precisamente en esos dos niveles es donde más se nota el descenso: en la ESO son el 63% de los alumnos quienes escogen Religión, por el 48,9% de los jóvenes que cursan Bachillerato. Eduardo Hertfelder asegura que «la devaluación académica de la clase de Religión hace que la elección de los padres se convierta en una quimera. La operación es evidente: primero se hace inviable la Religión en la escuela y después se sustituye por una pseudoreligión estatal de corte relativista y de carácter obligatorio. Eso es, en el fondo, *Educación para la ciudadanía*. Estamos viviendo un proceso por el que se pretende la eliminación en el espacio público de todo referente moral que no sea el Estado».

La señora Bazo añade que «*Educación para la ciudadanía* ha sido maquillada para que, semánticamente, no produzca rechazo, pero sigue manteniendo la usurpación del derecho irrenunciable de las familias a transmitir a sus hijos los valores en los que fundamentan sus creencias y sentimientos. Sin embargo, no toda la amenaza de ideologización es esa materia; en el Bachillerato, también con carácter obligatorio, tendremos que afrontar otro desafío, *Ciencias para el mundo contemporáneo*, que es otra forma camuflada de invasión del ámbito familiar. España encabeza las listas internacionales en todo lo que es negativo: alto índice de abandono escolar, mayor consumo de drogas y alcohol en adolescentes, mayor número de abortos de menores de 18 años, violencia de hijos a padres...» Y concluye: «Nuestro sistema educativo, sin embargo, sólo es exigente cuando se trata de imponer *Educación para la ciudadanía*».

Además de los diferentes escollos administrativos a la libertad de elección de los padres para escoger la educación que desean para sus hijos, se suma la campaña de acoso y derribo contra la asignatura de Religión que se está viviendo, en los últimos tiempos, en los centros españoles. Doña Isabel Bazo, Presidenta de CECE, llama la atención sobre el hecho de que la asignatura de Religión, en Secundaria y Bachillerato, no tenga alternativa evaluable. Bazo afirma que «la clase de Religión católica debe tener el mismo tratamiento que las materias instrumentales básicas; sin embargo, queda fuera del cuerpo de la LOE, y a su concepto de optativa se añade el agravio de no tener alternativa evaluable». Y eso, a pesar de que, según los últimos datos facilitados por la Conferencia Episcopal Es-

en la demanda, no en la *construcción nacional* o en modas pedagógicas. Si se empeñan en cuestiones que nada tienen que ver con la calidad de la enseñanza, deben establecerse mecanismos que compensen los problemas que causa en muchos alumnos enfocar el sistema hacia criterios no educativos».

Otro de los aspectos más complejos es el de la asignación de plazas, que en no pocas ocasiones parece perjudicar a las familias de clase media que viven cierta estabilidad. En este sentido, Isabel Bazo, de CECE, re-

cuerda que, «en su concepto erróneo de *buenismo* oficial, no se están aplicando los mismos derechos y obligaciones a familias desestructuradas o de inmigrantes, que deben estar amparadas por un sistema de becas si lo necesitan, pero no beneficiadas por derechos civiles que lesionan a otras familias e impiden la igualdad de oportunidades». En suma, un cúmulo de trabas que hacen al Estado merecedor de un suspenso en el respeto a la libertad de elección de los padres.

José Antonio Méndez

Lord David Alton, sobre la lucha por la vida en Gran Bretaña:

«Es la mayor batalla en cuarenta años»

Ha sido el concejal, el parlamentario y el lord más joven del Reino Unido. Lord Alton ha dedicado gran parte de su carrera política, que empezó a los 21 años, a la defensa de la vida y de los derechos humanos, para lo cual ha viajado por todo el mundo y ha promovido multitud de iniciativas. No dudó en abandonar el partido Liberal Demócrata, cuando éste empezó a defender el aborto. En 1997 fue nombrado lord e ingresó en la Cámara alta del Parlamento británico como independiente



Desde muy joven, ha trabajado por los derechos humanos, la vida y la familia. ¿De dónde surge esta preocupación?

El compromiso por los derechos de los no nacidos es la consecuencia lógica de la creencia de que la vida humana empieza en la concepción. A lo largo de mi carrera política siempre he intentado denunciar toda violación de los derechos humanos, independientemente de que hablemos de Darfur, de Corea del Norte, de un niño en el vientre de su madre o de embriones humanos en un laboratorio.

¿Cómo enfrentarse a la artimaña de vincular aborto y derechos de la mujer?

Los activistas pro-aborto deben reconocer que un compromiso con el *derecho a elegir* no tiene sentido si el contexto no incluye un derecho igual a saber. A muchas mujeres se las anima a abortar, pero no se les da información sobre los riesgos asociados (más probabilidades de trauma psicológico, partos prematuros y, según algunas investigaciones, mayor posibilidad de cáncer de mama). Es incoherente estar comprometido con los derechos de las mujeres y no poner en su conocimiento los riesgos asociados al aborto. Se debería concienciar a las mujeres de estos riesgos en todos los países, ricos y pobres. Cualquier otra cosa es tratarlas de forma condescendiente, según la forma más humillante e irresponsable de paternalismo estatal.

En cuestión del derecho a la vida, ¿es lícito apoyar el *mal menor*?

Como político cristiano, me gustaría ver la abolición de la ley británica del aborto, de 1967, pero, humanamente, eso no parece posible en el momento presente. A algunas personas les parece difícil defender algo que no sea esto, pero, como dice mi colega la parlamentaria conservadora Ann Widdicombe, si estuvieras en la orilla viendo cómo un barco se hunde con cien personas a bordo y tuvieras la oportunidad de salvar la vida de diez, no te negarías sólo por no poder salvar a todos. Los políticos cristianos deben intentar mejorar las leyes en la medida que sea posible, aunque se queden lejos de lo que realmente les hubiera gustado conseguir.

María Martínez López



El Parlamento de Londres

Se ha destacado usted últimamente por su oposición a la ley de Fertilización Humana y Embriología...

El proyecto ha terminado la tramitación en la Cámara de los Lores y estamos esperando su introducción en la de los Comunes. Parece que se convertirá en ley en verano. Es un proyecto enormemente controvertido. Propone permitir a los científicos crear embriones híbridos de humano y animal con fines de investigación. También incluye el diagnóstico preimplantatorio para seleccionar *bebés medicamentado*, que donen tejidos a un hermano enfermo. Esos niños sabrán que han sido creados como medios, no como fines en sí mismos. El proyecto también cambia el rol paterno en el contexto de la fecundación *in vitro*, eliminando la obligación que tienen las clínicas de valorar la necesidad del niño de tener un padre. También perpetúa la no obligatoriedad de hacer constar en la partida de nacimiento si los niños han sido concebidos con gametos donados. A los 18 años, podrían averiguar quiénes son sus padres biológicos, pero, al no constar en la partida cómo fueron concebidos, puede que nunca se enteren ni los busquen. El proyecto incluso prevé la posibilidad de inscribir a dos mujeres en la partida. Finalmente, las autoridades parlamentarias han dictamina-

do que será posible cambiar la legislación sobre el aborto mediante enmiendas al proyecto. Los parlamentarios pro-aborto quieren liberalizarla más, y los pro-vida, restringirla. Gran Bretaña se enfrenta a la mayor batalla por la vida de los últimos 40 años.

Ha denunciado usted, recientemente, el turismo reproductivo de ingleses que viene a España a conseguir gametos –las donaciones en Inglaterra escasean, al no ser anónimas–. ¿Qué espera que haga nuestro Gobierno?

Es muy importante respetar los derechos de cualquier persona a conocer su herencia genética –y, por ello, la identidad de los donantes de gametos–. El conocerla debería reconocerse como un derecho humano básico. Si alguien no la conoce, no sabrá si tiene predisposición a alguna enfermedad. Y –como se ha demostrado en el Reino Unido– existe el riesgo real de casarse con un pariente cercano. Gran Bretaña debe proporcionar información sobre sus padres biológicos. Estaría mal evitar estas medidas obteniendo los gametos en España o en cualquier otro país. El Gobierno español debería respetar también los derechos de estas personas, y tomar medidas similares para sus propios ciudadanos.

Mary Ann Glendon habla sobre la próxima visita del Papa a Estados Unidos

Diálogo fe y razón, en la agenda

La nueva embajadora de los Estados Unidos ante la Santa Sede, Mary Ann Glendon, explica las claves del encuentro que mantendrá Benedicto XVI con el Presidente de ese país, que visitará del 15 al 21 de abril



Mary Ann Glendon entrega sus credenciales a Benedicto XVI, el 29 de febrero pasado

Mary Ann Glendon, antigua profesora de Derecho en la Universidad de Harvard y una de los catedráticos de Derecho de más prestigio de los Estados Unidos, ha comenzado a desempeñar su cargo como embajadora de este país ante la Santa Sede, a ritmo vertiginoso. Tras entregar sus Cartas credenciales a Benedicto XVI, el 29 de febrero, debe preparar la primera visita de este Papa a su país, del 15 al 21 de abril. En la mañana del miércoles, 16 de abril, en Washington, el Presidente George Bush y su esposa recibirán al Santo Padre en la Casa Blanca, en lo que será la segunda visita en la Historia de un Papa a la residencia presidencial estadounidense.

Glendon, de 70 años, que en 1994 presidió la delegación de la Santa Sede en la IV Conferencia sobre las Mujeres de la ONU, en Pekín, explica, en una entrevista a *Alfa y Omega*, que, «como dice el anuncio que ha hecho del viaje la Casa Blanca, el Papa y el Presidente continuarán con el diálogo que habían comenzado sobre el papel de la fe y de la razón, en función de los objetivos comunes que se han planteado alcanzar. Creo que esto es importante, pues, al hablarse de *continuar*, se hace referencia al hecho de que, evidentemente, la última vez que se encontraron hablaron de ello». Bush visitó a Benedicto XVI en el Vaticano el 9 de junio de 2007. «Tras aquel coloquio –revela la representante estadounidense–, ambos afirmaron que apreciaron la conversación y la compañía. Pienso, por tanto, que tienen una base sobre la cual poder continuar».

Según Glendon, que hasta ahora era Presidenta de la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales, «es interesante también el hecho de que el anuncio haya re-

tomado el tema de *fe y razón*, que es un punto central de este pontificado. Además, cuando el anuncio menciona los objetivos en común, subraya los intereses comunes en la promoción de la tolerancia y de la comprensión entre culturas y religiones, habla de la promoción de la paz en Oriente Medio y en otras áreas de conflicto, habla de apoyo a los derechos humanos, en especial a la libertad religiosa».

Uno de los temas inevitables en este encuentro será el de la situación en Iraq, y la libertad religiosa de los cristianos, en particular tras la muerte de monseñor Paulos Faraj Rahho, arzobispo caldeo de Mosul. «Tanto el Presidente de los Estados Unidos como el Santo Padre emitieron declaraciones tras el asesinato del arzobispo –recuerda Glendon–, declaraciones que apuntan con fuerza hacia la misma dirección, pues condenan la violencia, condenan el terrorismo, y, en particular, condenan la religión tomada como pretexto para perpetrar actos de terrorismo». Además, «tanto para la Santa Sede como para los Estados Unidos, obviamente, el sufrimiento de los cristianos y de las demás minorías en Iraq es una preocupación central. Ambos Estados están comprometidos en hacer todo lo posible: pero la situación es muy difícil, cuando hay elementos de la sociedad que están determinados en anular este compromiso común de los Estados Unidos y de la Santa Sede. Ahora, tras un desacuerdo inicial (el Vaticano se opuso a la guerra de Iraq), se da el compromiso común por construir una sociedad libre, democrática y estable, en la que las personas sean tuteladas independientemente de su pertenencia religiosa», concluye.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La Divina Misericordia

Todo lo que dice y hace la Iglesia manifiesta la misericordia que Dios siente por el hombre. Cuando tiene que recordar una verdad descuidada, o un bien traicionado, lo hace movida por el amor misericordioso, para que los hombres tengan vida y la tengan en abundancia. De la misericordia divina, que pacifica los corazones, surge, además, la auténtica paz en el mundo, entre los pueblos, culturas y religiones.

Al igual que sor Faustina Kowalska, Juan Pablo II se convirtió en apóstol de la Divina Misericordia. De hecho, su largo y multiforme pontificado encuentra aquí su núcleo; toda su misión al servicio la verdad sobre Dios y el hombre se resume en este anuncio, como él mismo dijo en Cracovia en 2002, al inaugurar el santuario de la Divina Misericordia: «Fuera de la misericordia de Dios no hay otra fuente de esperanza para los hombres». Su mensaje, como el de santa Faustina, presenta el rostro de Cristo, revelación suprema de la Misericordia de Dios. Contemplantarlo constantemente es la herencia que nos ha dejado.

(30-III-2008)

La muerte del Señor demuestra su Linmenso amor; pero sólo su resurrección es prueba segura de que lo que afirma es verdad. El debilitamiento de la fe en la resurrección de Jesús debilita, como consecuencia, el testimonio. Si falla en la Iglesia la fe en la resurrección, todo se paraliza y se derrumba. Por el contrario, la adhesión a Cristo muerto y resucitado cambia la vida e ilumina la existencia. ¿No es esta certeza la que ha infundido valentía, audacia profética y perseverancia a los mártires? ¿No es el encuentro con Jesús vivo el que ha fascinado a tantos, que siguen dejándolo todo y poniendo su vida al servicio del Evangelio?

(26-III-2008)

Nombres

Benedicto XVI visitará, el próximo lunes, el santuario ecuménico de San Bartolomé, en la isla Tiberina, en Roma, con ocasión del cuadragésimo aniversario de la **Comunidad de San Egidio**. El pasado lunes, el Papa recibió en audiencia al **Capítulo General de los salesianos**. Frente al peligro del «proceso de secularización», el Santo Padre animó a los salesianos a «vivir en plenitud la fidelidad a su llamada a la vida consagrada», situando a Cristo en el centro de la propia vida. Les pidió también alimentar su «pasión apostólica» entre los jóvenes —especialmente, «los más pobres, material y espiritualmente»— y también entre sus familias. En un contexto de «gran emergencia educativa», donde el desaliento «se apodera de muchos educadores», el Papa les exhorta a «formar laicos con corazón apostólico», y a ayudar a los jóvenes «a conocer, amar a Jesucristo y a ser apóstoles de otros jóvenes». Por otra parte, el Capítulo General de los salesianos ha elegido como nuevo Regional de Europa Oeste al español **José Miguel Núñez**, hasta ahora inspector del Sur de España.

La pasada semana se celebró, en El Escorial (Madrid), el **XIV Encuentro General de Apostolado Seglar Sacerdocio y Acción Católica**, para reflexionar sobre la evolución del apostolado de los laicos en los últimos 20 años, desde el Sínodo de los Obispos sobre los Laicos.

Monseñor **Casimiro López Llorente**, obispo de Segorbe-Castellón, ha inaugurado y bendecido las 72 vidrieras que la Concatedral perdió en 1936. El coste íntegro ha corrido a cargo de la Diputación, cuyo Presidente, don **Carlos Fabra**, reconoció la deuda de las instituciones con la Iglesia, ya que «se restaura algo —dijo— que los odios, afortunadamente pasados, llevaron a destrozar».

Los días 3, 4, y 5 de abril se celebran en Tres Cantos (Madrid) las XIII Jornadas Nacionales de Humanización de la Salud, organizadas por el Centro **Humanización de la Salud**, que dirigen los **Religiosos Camilos**, con el patrocinio de la Comunidad de Madrid. Más información: Tel. 91 806 06 96.

Los **Hermanos de San Juan de Dios** han inaugurado, en Ciempozuelos (Madrid), un pabellón Polideportivo que se enmarca en el programa de rehabilitación de los enfermos mentales crónicos, y que permite impulsar el deporte como medio utilísimo en el proceso psicoterapéutico de los pacientes.

En la iglesia **Nuestra Señora de Maravillas y Santos Justo y Pastor**, de Madrid (calle Dos de Mayo, 2), se celebra una misa de reparación por las víctimas del aborto todos los sábados a las 10:30 h., excepto el último de mes, que es a las 20 h. Además de orar por los niños víctimas y las madres víctimas y por las personas que promocionan, inducen y cooperan en el aborto, cuya conversión se pide, se quiere proporcionar a toda madre arrepentida la oportunidad de reconciliación con Dios y de confiar con esperanza su hijo a la Divina misericordia.

Este año se cumple el 60 aniversario de la Peregrinación Mundial de la Juventud al sepulcro del Apóstol Santiago en Compostela, que promovió y organizó la Juventud de Acción Católica Española, con el impulso de **Manuel Aparici** y su lema del *Ideal peregrinante*. Con tal motivo, la asociación **Peregrinos de la Iglesia** está preparando una gran peregrinación cuya fecha todavía no está fijada.

El Premio Real Academia Española de Investigación Filológica 2007 ha sido otorgado al tomo V de *Oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII*, de **Félix Herretero Salgado**, doctor en Filología Románica por la Universidad de Madrid. Es un reconocimiento a sus más de 40 años de trayectoria investigadora.

Por el respeto a la libertad religiosa

El bautismo del periodista Magdi Cristiano Allam, adjunto al director del *Corriere della Sera*, de Emanos del Papa, ha suscitado algunas críticas desde el Islam. El padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Información de la Santa Sede, ha emitido una declaración en la que afirma: «No pensamos que la Iglesia merezca hoy ser acusada de falta de respeto por la dignidad y la libertad de la persona humana. Son otras las violaciones que la Iglesia padece y a las que da atención prioritaria. Y quizá por eso el Papa ha asumido el riesgo de este Bautismo: afirmando la libertad de elección religiosa consecuente a la dignidad de la persona humana». Y sobre las críticas del propio Magdi Cristiano Allam hacia el Islam, el padre Lombardi aclara que, «naturalmente, todo creyente tiene la libertad de conservar sus propias ideas. Acoger en la Iglesia a un nuevo creyente no significa, evidentemente, asumir todas sus ideas y posiciones. En particular, sobre temas políticos y sociales. Él tiene el derecho a expresar sus ideas, sin que éstas se vuelvan, de ninguna forma, expresión oficial de las posiciones del Papa o de la Santa Sede».

EncuentroMadrid 2008

La verdad es el alimento de la vida, frase de María Zambrano, es el lema del *EncuentroMadrid 2008*, que tendrá lugar los días 4, 5 y 6 de abril en el Pabellón de Convenciones y Teatro Auditorio del recinto ferial de la Casa de Campo de Madrid, que organiza *Comunión y Liberación*. Entre los invitados más destacados, figuran monseñor Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona, José Miguel Oriol, presidente de Ediciones Encuentro, el teólogo don Javier Prades, el empresario don Carlos Espinosa de los Monteros, el filósofo don Marcelo López, el diputado del Congreso de Sao Paulo Marco Zerbini, y su esposa Cleuza Ramos, de la Asociación Trabajadores sin Tierra, del Brasil, y el médico y profesor universitario don Giancarlo Cesana. Habrá diversos espectáculos y exposiciones, así como un interesante programa infantil y juvenil. Información: www.encuentromadrid.com



La lógica de lo irracional

Ésta es la portada del *Catálogo* de la exposición *La lógica de lo irracional*, que la Fundación Pedro Barrié de la Maza ha organizado en sus sedes de Vigo y La Coruña, dedicada al pintor Laxeiro (José Otero Abeledo, 1908-1996). La exposición, abierta del 27 de marzo al 1 de junio,



coincide con el centenario del nacimiento del pintor gallego. El *Catálogo* ha reunido, con la colaboración de coleccionistas particulares e instituciones nacionales e internacionales, nada menos que 1.468 obras, realizadas entre 1920 y 1996; e incluye una antología de textos del propio Laxeiro, que supo crear una estética propia a partir de la mitología popular y de la iconografía religiosa del románico, y en la mejor tradición del *negrismo* español cuyos máximos representantes fueron Goya y Gutiérrez Solana.

Haití necesita ayuda

Haití: necesitan 33.000 € para mantener la fe bajo techo es el lema de la nueva campaña que, tras la de la ayuda a Bosnia para la que van recaudados ya 575.000 €, ha iniciado la asociación Ayuda a la Iglesia Necesitada, que dirige, en España, don Javier Menéndez Ros. Haití es uno de los países más pobres del mundo. Quien desee colaborar puede informarse en el teléfono 902 636 737; o en la web www.AIN-ES.ORG



Ayuda a madres embarazadas

La Federación Española de Asociaciones Provida organiza, en Cuenca, el IV Seminario Nacional de Ayuda a Madres, del 11 al 13 de abril, destinado a todas aquellas personas interesadas en colaborar con las mujeres que se enfrentan a embarazos en una situación de dificultad. Información e Inscripciones: Tel. 629 26 58 79. www.provida.es

II Festival Internacional de Órgano, en Alcalá

La catedral de Alcalá de Henares acoge la segunda edición del Festival Internacional de Órgano *Ciudad de Alcalá*, que reunirá a cuatro grandes concertistas: la española Montserrat Torrent, el irlandés Gerard Gillen, el alemán Gereon Krahfors y la rusa Liudmila Matsyura, organista titular de la catedral de Alcalá y directora artística del festival. Los conciertos tendrán lugar todos los sábados de abril y el primero de mayo, siempre a las 20:30 horas. En la inauguración, este sábado día 5, participarán dos coros complutenses: la Schola Cantorum y la Sociedad Lírica Complutense, que interpretarán el *Gloria*, de Vivaldi. Más información: www.catedraldealcala.org

Vida consagrada

La semana pasada, tuvo lugar la XXXVII Semana Nacional de Vida Religiosa, organizada por el Instituto Teológico de Madrid, con el lema *En la escuela de la Palabra*. Su objetivo principal ha sido ayudar a las comunidades religiosas e Institutos seculares a convertirse en auténticas escuelas de la Palabra de Dios. Como afirman sus organizadores, «la Biblia no es sólo un conjunto de libros inspirados, sino la inspiración permanente que construye comunidades, las revitaliza permanentemente, las transforma para la Misión». Las ponencias han tenido como temas principales *La Escuela de la Sabiduría* (Nuria Calduch y Enzo Bianchi); *La Escuela de los Profetas* (Dolores Aleixandre y Antonio Sánchez Orantos); *La Escuela de Jesús* (Senén Vidal y Antonio Pernía); *La Escuela de la Apocalíptica* (Francisco Contreras Molina y María José Arana); *La Escuela de los Salmos* (Ángel Aparicio); y *La Escuela del aprendizaje compartido* (Josep María Abella y Camilo Maccise).

Los 800 religiosos y religiosas y miembros de Institutos seculares han participado en talleres y foros con los diferentes ponentes, y han podido exponer sus retos e inquietudes en un panel sobre *Experiencias de comunidades como escuelas de la Palabra*, con la participación de Ellen Hess y María Pilar Pisonero Pascual. La Semana finalizó con la celebración de la Eucaristía presidida por monseñor Manuel Monteiro Castro, Nuncio de Su Santidad en España.

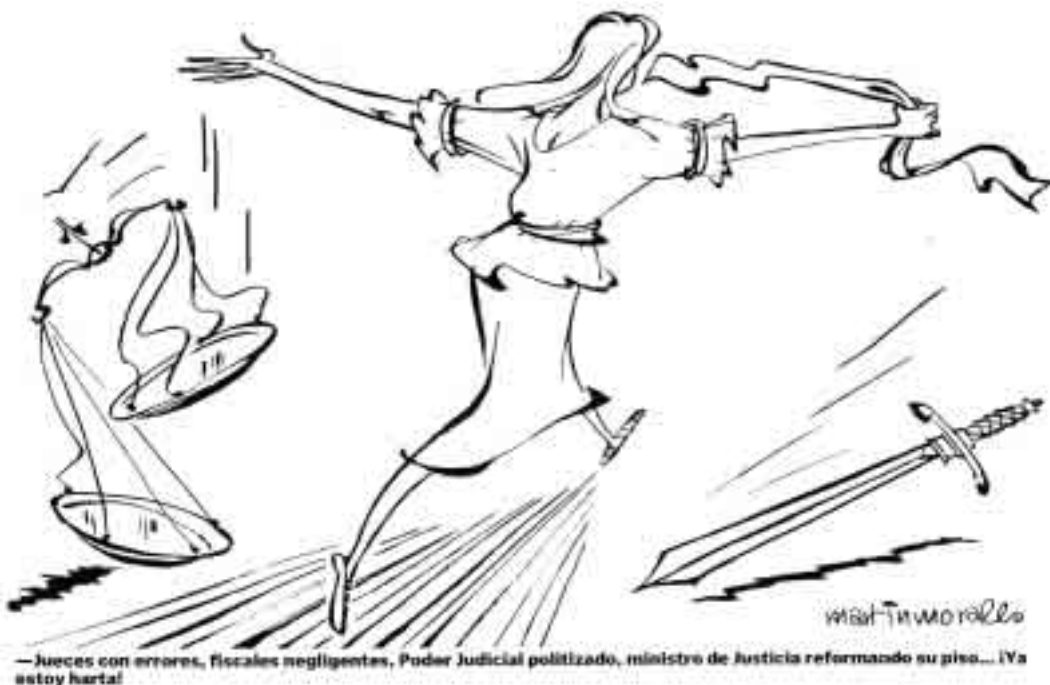
Presentada en Moscú la encíclica *Spe salvi*



El arzobispo de Moscú, monseñor Paolo Pezzi, presentó el 25 de marzo, en la capital rusa, la segunda encíclica del Papa, *Spe salvi*. El lema escogido para la presentación tuvo un claro contenido ecuménico: *Cristianos unidos en la esperanza*. Un comunicado de la Asociación Rusia Cristiana, difundido por *Radio Vaticano*, destaca que la publicación en ruso de la encíclica representa una ocasión de encuentro y diálogo entre la Iglesia católica y la ortodoxa. Monseñor Pezzi estuvo acompañado por el padre Vladimir Shmalij, secretario de la Comisión teológica sinodal del Patriarcado de Moscú y Vicerrector de la Academia Teológica de Sergiev Posad. (En la foto, Benedicto XVI firma la encíclica el pasado 30 de noviembre)

El chiste de la semana

Martinmorales, en ABC



—Jueces con errores, fiscales negligentes, Poder Judicial politizado, ministro de Justicia reformando su piso... ¡Va astoy harta!

La dirección de la semana

El Instituto de las Siervas de Jesús de la Caridad tiene en Internet una página web en la que, en el apartado de *vocaciones*, se pueden ver los testimonios de sus novicias, llenos de espontaneidad y plenitud. Han grabado, además, un disco con el título *Oración hecha canción*, que ya está disponible.

<http://www.siervasdejesus.com>

Libros

El profesor Mariano Fazio, catedrático y Rector Magnífico de la Universidad de la Santa Cruz, en Roma, ha escrito *Cristianos en la encrucijada* (Rialp). En 280 páginas sintetiza el pensamiento de los más destacados intelectuales cristianos en el período de entreguerras: los franceses Berdiaeff, É. Gilson, Mounier, Maritain, y los británicos Chesterton, H.

Belloc, Dawson, T.S. Eliot. Un continente como el europeo, que supo dar razón de su fe y de su energía vital a través de sus raíces espirituales, parece no querer reconocer hoy su identidad. En circunstancias análogas a las actuales, si no peores, esos intelectuales cristianos, en lugar de ir a remolque de los acontecimientos, avanzaron propuestas para superar la crisis; de ahí que la luz interior que los guió pueda servir hoy para iluminar los rincones oscuros de nuestra vergonzante fe y cultura europea esclerotizada y descafeinada. Desde la introducción, Fazio constata cómo Ratzinger se sumaba al diagnóstico de Toynbee, al afirmar que «el destino de una sociedad depende siempre de minorías creativas. Los cristianos creyentes deberían concebirse a sí mismo como una tal minoría creativa y contribuir a que Europa vuelva a adquirir nuevamente lo mejor de su herencia y se ponga así al servicio de la entera Humanidad». Citando a Belloc, recuerda su última profecía casi apocalíptica: «El mundo moderno ha olvidado la palabra *persecución*».

José Luis Martín Descalzo, el extraordinario comunicador religioso cuya inolvidable tarea perdura muchos años después de su muerte, escribió varios libros bajo el denominador común de razones: *Razones para la alegría*; *Razones para el amor*; *Razones para vivir*; *Razones desde la otra orilla*, etc. Ediciones Sígueme acaba de seleccionar una preciosa gavilla de sus artículos y poemas en un pequeño volumen titulado *Razones para orar*.

Comienza con su famoso artículo *La espeleología del alma*, y concluye —el librito fue editado en vísperas de Semana Santa— con el precioso *Vía lucis*, camino de la luz. Todo el libro es una meditación pascual en la que el autor se sorprende de que pueda haber cristianos que se aburren de serlo. Las veintiséis razones que se ofrecen son otras tantas invitaciones a la oración, como la maravillosa en la que José Luis se imagina cómo podría ser el *Padrenuestro* de Dios: «Hijo mío que estás en la tierra, sabes que te perdono todas tus ofensas...»; o la oración para pedir buen humor; o la del arcoiris de la abuela; o su carta a Dios; la oración a María de un hijo agradecido; o el artículo sobre el día en que descubrió el gran silencio.

M.A.V.

Un estudio, a punto de publicarse, describe estas prácticas macabras de los milicianos durante la Guerra Civil:

Tumbas de santos, profanadas

Restos de santos fallecidos desde el siglo IV hasta el XX, cuerpos incorruptos que se veneraban desde hacía cientos de años, fueron profanados de las formas más crueles y macabras que se pueda imaginar



Ya se hizo eco de ello la Carta Colectiva de los obispos españoles en el año 1937. En esta Carta, redactada por el cardenal Isidro Gomá y Tomás, y considerada por muchos el documento más significativo de la Iglesia en España en lo que a la Guerra Civil se refiere, se afirma lo siguiente: «Ha sido espantosa la profanación de las sagradas reliquias. Han sido destrozados o quemados los cuerpos de san Narciso de Gerona, san Pascual Bailón, la Beata Beatriz de Silva, san Bernardo Calvó y otros. Las formas de profanación son inverosímiles, y casi no se conciben sin sugestión diabólica».

En el Arzobispado de Toledo, el sacerdote don Jorge López Teulón, ha realizado una investigación que ha permitido recoger los hechos de forma cronológica, y tener así una idea completa de lo que sucedió con los cuerpos de los santos, generalmente incorruptos antes de su profanación. Todas las historias tienen algo en común: la mofa macabra, más allá de lo que la imaginación pueda alcanzar. El objetivo, según las pocas declaraciones de los milicianos obtenidas, era «acabar con supersticiones», pues se trataba de santos, por lo general, muy venerados en la zona.

Entre ellos están san Narciso de Gerona, del siglo IV, o san Julián de Cuenca, que murió a principios del siglo XIII. Los

cuerpos de ambos fueron quemados y, en el caso de san Narciso de Gerona, se cree que sus cenizas fueron lanzadas al río Onyar, pues los restos nunca aparecieron. Los restos quemados de san Julián de Cuenca fueron rescatados por el portero del palacio episcopal, que los escondió

Martirio de las cosas,
en la iglesia de Usagre
(Badajoz).

A la izquierda, iglesia
de Baena (Córdoba),
tras los destrozos
de los milicianos

debajo de su colchón, hasta que terminó la guerra.

Un santo muy conocido cuyos restos fueron profanados es san Pascual Bailón, del siglo XVI. Fraile franciscano, nacido en Zaragoza, recorrió diversos conventos en el Levante español. Su cuerpo incorrupto se conservaba delante de su antigua celda del monasterio. Los milicianos lo arrojaron a una hoguera y hoy sólo se conserva una escultura inspirada en el cuerpo incorrupto que se veneraba antes de la guerra.

Otro ejemplo que ilustra lo macabro de estas prácticas fue lo sucedido con el cuerpo de la Sierva de Dios Isabel de la Madre de Dios, cuyos restos eran muy venerados. El cuerpo de esta religiosa agustina recoleta, fallecida en el siglo XVII, siendo priora del convento de Serradilla, en Cáceres, ya había sido profanado con la llegada de las tropas francesas a España. Pero los milicianos fueron aún más crueles, y, sacando el cuerpo a la huerta del convento, comenzaron a darle golpes y culatazos hasta romperle algunos huesos. Cuando otros milicianos les llamaron la atención por ensañarse con un cadáver, lo dejaron allí tirado.

«Todo esto no es sino el principio de un estudio que está por hacer», afirma el sacerdote don Jorge López Teulón, pues «es imposible encontrar información completa. Quedan muchos otros testimonios e historias, como la profanación del cuerpo de san Francisco de Borja, en la iglesia de los jesuitas de Madrid, la del cuerpo del santo obispo José Torras y Bages, o los restos de san Olegario». Sin embargo, la publicación de estos hechos ya supone un paso adelante en el objetivo de narrar esta terrible parte de nuestra historia, cuya memoria es justo reivindicar.

A. Llamas Palacios

Un caso insólito: la Beata Petra de San José

Con su sugestiva personalidad y su entrega sin condiciones a los más pobres, la Beata Petra de San José sintió que el Señor le llamaba a fundar la *Congregación de Madres de Desamparados*, en 1881. Fundó 11 casas, y falleció a los 60 años en el mismo santuario de San José de la Montaña, en Barcelona. Allí, en el año 1936, los milicianos entraron, saquearon e incendiaron todo lo que encontraron a su paso y expulsaron a las religiosas. Éstas, al volver, se encontraron algunos restos quemados del ataúd de su fundadora, y pensaron que su cuerpo había sido destruido por las llamas. Así lo creyeron durante 47 años. El 19 de febrero de 1981, una religiosa Sierva de Jesús, sor Soledad Díaz, habló, en Zaragoza, con una religiosa de la Congregación, que le aseguró que los restos de la Madre Petra no habían sido quemados, sino robados. Según esta religiosa, en el año 1952, cuidando enfermos en Valencia, se encontró con un caso muy difícil de un enfermo que rechazaba los cuidados y la insultaba. Un día, le confesó que era masón, y que, comisionado por su logia, había viajado de Valencia a Barcelona junto con otros compañeros, y había robado los restos de la Madre Petra. En Barcelona, la Madre Petra despertaba una gran devoción y querían acabar con «esas supersticiones». Sin embargo, no destruyeron los restos, sino que los enterraron en un campo próximo al pueblo valenciano de Puzol. Aquel hombre murió arrepentido y reconciliado con Dios.

La noticia, evidentemente, revolucionó a la Congregación de Madres de Desamparados y, con la ayuda del arzobispo de Valencia, entonces monseñor Miguel Roca Cabañellas, se nombró un tribunal para el caso. Efectivamente, en el año 1983, se localizó el campo y lograron exhumarse los restos, en un acto que tuvo lugar en presencia del propio arzobispo y más autoridades. De nuevo, los restos de la Madre Petra descansan en el camarín de la iglesia de San José de la Montaña.

Ante el funeral de monseñor Gayá, iniciador del Movimiento de Cursillos de Cristiandad

Evangelizadores de vanguardia

Mañana viernes, el cardenal Rouco oficiará, en la catedral de la Almudena, el funeral por monseñor Sebastián Gayá, uno de los tres iniciadores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Su labor ha sido clave para la evangelización de millones de personas en todo el mundo, a través de un método que se centra en anunciar el Evangelio, desde el testimonio, y sobre todo a las personas alejadas de Dios, o enfriadas en su fe



Una de las últimas convivencias de Pascua de los jóvenes de Cursillos

Cuando falleció, a finales de diciembre, pocos habrían dicho que sobre sus hombros frágiles y consumidos había descansado una labor de evangelización que ha producido millones de conversiones en todo el mundo. Monseñor Sebastián Gayá, Prelado de Honor de Su Santidad el Papa, fue uno de los tres iniciadores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) reconocidos por la Santa Sede, y «un maestro de apóstoles, discreto, humilde, trabajador, sencillo y con una inmensa capacidad para ponerse al servicio de los demás y entusiasmarlos para la evangelización», en palabras de monseñor José Ángel Sáiz Meneses, obispo de Tarrasa y Presidente de la Fundación Sebastián Gayá. Mañana viernes, 4 de abril, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, oficiará en la catedral de La Almudena un funeral por el eterno descanso de este sacerdote, y para dar gracias a Dios por su vida y su obra, que se extiende hoy por los cinco continentes. Además, a la celebración del viernes no sólo están llamados los miles de cursillistas madrileños, sino «todos los que se sientan Iglesia, que tengan inquietud evangelizadora y que de-

seen dar las gracias a Dios por una persona que ha dedicado 70 años de su vida al sacerdocio y por cuya labor, muchos se han encontrado con Cristo», afirma Sáiz Meneses. Don Manuel Romero, Presidente diocesano de Cursillos en Madrid, asegura que «Sebastián siempre ha sido Iglesia, más allá de todo carisma. Le dedicó su vida al Evangelio, a trabajar para que otros se encontrasen con el Señor. Por eso, todo el mundo está invitado a acudir al funeral y a conocer el Movimiento de Cursillos en esta Eucaristía». Además, en la celebración también se recordará a Eduardo Bonnín, otro de los iniciadores de esta realidad eclesial en auge, que falleció a principios de febrero.

Punta de lanza en el apostolado

La importancia de monseñor Gayá, Eduardo Bonnín y monseñor Juan Hervás –los tres iniciadores del MCC– descansa, precisamente, en su labor para asentar el método apostólico que se mantiene vivo en los Cursillos de Cristiandad. Este movimiento se sitúa en la primera línea de la evangelización, como si fuese una punta de lanza del apostolado. Don Manuel Romero

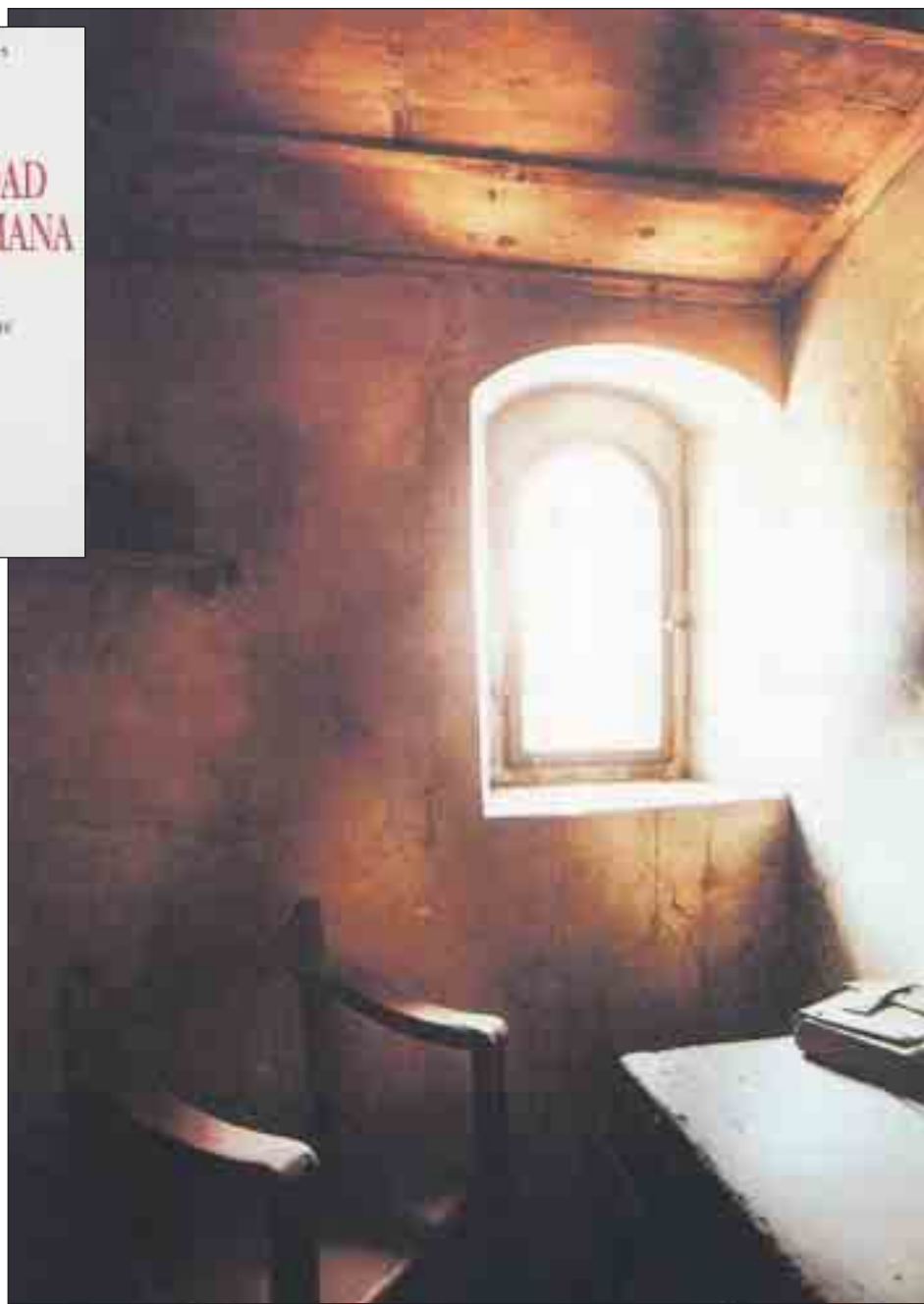
asegura que, «en Cursillos, nos movemos en el primer anuncio del Evangelio, lo que se llama el *kerygma*, la proclamación gozosa de lo fundamental cristiano, como los primeros apóstoles». Y añade: «El Cursillo es una forma, cada vez más novedosa, de encontrarse con Cristo de modo cercano, alegre, sencillo; para sentir, palpar y hablar con Dios de tú a Tú. Son tres días en los que uno puede encontrarse con Jesús, el Nazareno, como los de Emaús, a través de la Iglesia, desde un anuncio testimonial de la fe cristiana». Eso sí, esta labor de apostolado no tiene nada que ver con otras convivencias o con unos Ejercicios espirituales pues, según monseñor Sáiz Meneses, «hay otras iniciativas para llevar a Dios a los hombres, y todas cumplen una misión en la Iglesia; sin embargo, Cursillos es el principal movimiento que trabaja en el primer momento. Es un instrumento abierto a todos, pero sobre todo, a los que nunca han oído hablar de Cristo o se han alejado de Él». Es por esto que el obispo de Tarrasa no duda en asegurar que «el método que dejó Sebastián sigue cumpliendo una misión cada vez más relevante, si se aplica bien».

Don Enrique Silvela, Secretario del Secretariado Nacional del MCC, afirma que, «Cursillos se adelantó al Concilio Vaticano II y fue un revulsivo de la nueva evangelización. Hoy sigue siendo un elemento de choque insustituible para encontrarse con la verdad de la fe cristiana, que se expone con total libertad y sin imposiciones». Esta mención a la libertad personal que hace Silvela no es, ni mucho menos, baladí. De hecho, el objetivo del Cursillo es que, quien acude a él, pueda conocer realmente a Cristo –y a la Iglesia– para elegir en libertad si desea, o no, seguirle. Después, y para quien así lo desee, «nosotros le abrimos las puertas de nuestra comunidad viva, dinámica, joven, entusiasmada», dice Manuel Romero. Y concluye: «En Cursillos decimos mucho que *Iglesia soy yo*. Y eso lo llevo grabado en el corazón desde entonces. En mi cursillo me encontré con Cristo vivo de verdad, con una Iglesia viva que se manifiesta en la comunidad. Me sentí miembro activo de la Iglesia, ¡yo, que había sido durante 52 años un cristiano pasivo! Hoy deseo llevar la alegría de Dios a quienes tengo a mi alrededor: empiezo por mi entorno familiar, laboral, personal..., pero también *remando mar adentro*, porque Dios quiere que todos sus hijos se salven. Y todos, son todos. Para eso trabajamos en Cursillos: para llevar a otros la alegría del Evangelio. No hay nada ni nadie que te haga más feliz que Jesucristo. Y aunque a veces sea difícil dar testimonio, como decía Sebastián, *no queremos cansarnos de cansarnos*».

José Antonio Méndez

Somos inmortales

Hace tres años, murió el pensador español Antonio Millán-Puelles, una de las grandes figuras de la filosofía española del siglo XX. Acaba de aparecer su libro póstumo *La inmortalidad del alma humana* (Rialp), en el que se encontraba trabajando cuando falleció. En él se adentra, desde un punto de vista racional, en una comprensión total del ser humano y en su pervivencia tras la muerte. Escribe el profesor Escandell, del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala y Secretario de la Sociedad Internacional de Filosofía Antonio Millán-Puelles



La cuestión de la inmortalidad del alma humana es importantísima. El sentido de nuestra vida está en juego cuando se discute si la muerte es el final completo, o sólo es un final parcial. Tan grave es el problema, que no tiene ninguna vigencia cultural hoy, y se da por descontado que lo único real es la vida de tejas abajo, en el espacio visible entre el nacimiento y la muerte. Qué pase después es un punto cuyo dramatismo es apagado por la prisa, por la atención de las necesidades del vivir mismo y por la diversión. Es el horizonte de los terneros que, camino del matadero, en el camión matan el tiempo jugando a las cartas y haciendo planes para el verano.

Entre los filósofos de raza es un problema inextinguible. En todas las épocas brota, en todos los tiempos se presenta. Quizás el más reciente episodio en la filosofía española se encuentre en Zubiri y sus discípulos, en especial, Laín Entralgo. Es sabido que Zubiri encontraba dificultades a la respuesta afirmativa. También Laín, que se las apañaba apelando a una resurrección *sui generis*. Millán-Puelles, discípulo de García Morente y de Palacios, tuvo este problema ante su mirada durante toda su carrera (testimonio de lo cual son las referencias al asunto en obras de 1955 y de 1984), pero sólo intentó un asalto extenso y directo a este asunto en los últimos años de su vida.

El libro quedó inacabado. Millán-Puelles falleció el 22 de marzo de 2005 en pleno trabajo. Unas semanas antes de su muerte, andaba pidiendo ciertas obras de Schelling para consultarlas. El profesor Barrio ha dado a la imprenta lo que el autor dejó escrito, sin añadido alguno. Lo malo es que sólo quedó en el papel la parte preparatoria para el examen de la inmortalidad del alma humana, la que contiene las *claves conceptuales* del asunto, y nos hemos quedado definitivamente sin conocer los argumentos con que Millán-Puelles se proponía apoyar la afirmación de esa inmortalidad.

Lo que ahora se publica se divide en seis capítulos, todos ellos ocupados en cuestiones preliminares. Los cinco primeros capítulos dilucidan cuestiones sistemáticas, y el sexto contiene una revisión histórica de demostraciones fallidas. Los cuatro primeros se refieren a conceptos que el autor considera básicos para una correcta formulación del problema; los dos restantes procuran dejar de lado aproximaciones erradas o deficientes: podríamos decir que los cuatro primeros son constructivos o propositivos, y los dos últimos destructivos o críticos.

Qué es el hombre

Millán-Puelles, con toda lógica, entiende que el examen de la inmortalidad del alma humana requiere la aclaración previa de qué es la vida, qué es la muerte y qué significa inmortalidad. Parece de sentido común; constituyen el marco general en el que se inscribe el problema. Pero dentro de ese marco considera preciso entretenerse en detallar qué es el alma humana, y ese detalle, a su vez, supone, como ingredientes previos, saber qué sea el hombre y qué sea el alma en general. Con estos seis asuntos queda compuesta la materia de los aludidos cuatro primeros capítulos del libro: *Vida, muerte e inmortalidad* (cap. I); *Hombre* (cap. II); *Alma* (cap. III); *Alma humana* (cap. IV). Tras la elaboración de todo este aparato conceptual, Millán-Puelles se enfrenta a los dos capítulos críticos o destructivos. El capítulo V contiene una detallada refutación del pensamiento de J. Pieper, el célebre tomista alemán, quien sostenía que la expresión *inmortalidad del alma humana* es inadecuada y que debe ser suplida por la que dice *incorruptibilidad del alma humana*. No se trata de un problema de meras palabras, y esas páginas sirven asimismo a Millán-Puelles para reafirmar el carácter netamente filosófico, y no teológico, de su enfoque de la cuestión.

En el capítulo VI se ocupa el autor, como se ha dicho, en presentar y poner al descubierto argumentos deficientes a favor de esa inmortalidad. Son catorce las referencias que se hacen (a falta de alguna más que Millán-Puelles proyectó y que no llegó a redactar): Platón, Cicerón y Séneca, Plotino, san Agustín, Casiodoro y Rábano Mauro, Gómez Pereira, Descartes, Spinoza, Leibniz, Locke, Berkeley, Wolff, Kant y Fichte. No se trata de que todos estos autores, a ojos de Millán-Puelles, yerren por completo

en todo este asunto, sino que se trata, más bien, de mostrar tan sólo aquellos puntos en los que algunos de sus argumentos, o quizás todos, son defectuosos.

El libro está escrito con tensión, como quien tiene prisa y anota las ideas en cuanto brotan para no perderlas, pero sin darles todo el desarrollo que la cabal explicación podría requerir. En contraste con el proceder de Millán-Puelles en la mayoría de sus obras, aquí escribe con brevedad y casi en telegrama. El autor era muy consciente de lo limitado de sus fuerzas físicas (que no intelectuales) y quiso aprovechar lo poco que le iba quedando de ellas. También sigue siendo éste un texto exigente, no tanto por el estilo (que siempre es terso y claro), sino sobre todo porque Millán-Puelles procuraba siempre tratar todos los asuntos filosóficos con el rigor y seriedad necesarios.

El autor declara varias veces que la materia de este libro es vista de manera filosófica, no teológica. Da por sentado que la cuestión de la inmortalidad del alma humana es algo al alcance de la razón natural, sin apoyatura en la fe. Pero la mera palabra *alma* ya suscita hoy un rechazo inmediato, como procedente de ámbitos no científicos ni racionales, de ámbitos como los de la fe (entendida como puro afecto o ciega adhesión a un credo). Considerada como irracional, la fe es el ámbito en el que todos los gatos son pardos y vale lo mismo una cosa que ochenta. El cientificismo ha venido a ser, en este punto, un auténtico opio del pueblo y una adormidera también de los grupos cultos. El cientificismo se exhibe como credencial de respetabilidad y exige la poda y amputación de toda clase de *vuelo metafísico* de la razón. Como que *metafísico*, *religioso* e *irracional* vienen a tenerse por sinónimos. Pero no es necesario comulgar con esas ruedas de molino, y, desde luego, Millán-Puelles no lo hace. Ni siquiera se excusa de exhumar la palabra *alma*, apoyado en el crédito de la filosofía clásica, sin necesidad de presentar ninguna certificación de *pureza de sangre* ante los tribunales de la última filosofía.

Tanto como decir vida

Porque hablar de alma, en primera y general instancia, no es salirse por los cerros de Úbeda. Es tanto como decir vida. El alma es el vivir del viviente que es material. No es un espíritu, ni una especie de gaseoso ectoplasma extravagante y secreto. El alma es exactamente eso en virtud de lo cual el pollo es pollo vivo; y lo mismo que exactamente deja de tener el pollo en el mismo instante en que perece en el matadero. Es el alma lo que, modestamente, hace vivir a la acelga y al melón, a la merluza y al jilguero. Dejémonos de espiritualismos prematuros, infantiles y de vía estrecha.

Pero el problema no es el alma en general. El problema y la novedad estriba en que el hombre es un viviente material muy especial. Éste es el segundo asunto importante del libro. El hombre constituye, entre todos los seres vivos, un caso que podría considerarse excepcional, porque es el único animal que es racional. Millán-Puelles reprueba el personalismo facilón, que se sale por la tangente y se queda tan contento con la mera terminante afirmación de que el hombre es persona, sin arraigar ese



aserto en nada sólido. La racionalidad es, para la filosofía aristotélica y tomista, la clave del asunto. A pesar de simplificaciones y deformaciones, la filosofía realista clásica sostiene que la racionalidad del hombre estriba en su irrestricta y nativa apertura a la totalidad de lo real, en su capacidad de abarcar el ser sin restricción, tanto en el pensar como en el querer y el obrar.

Claro que hoy parece Occidente dispuesto a conceder, sin resistencia alguna, que el hombre no pasa de ser un mono sofisticado, como un automóvil con alerones y dibujos en vinilo. La racionalidad, por el contrario, supone en el hombre un corte abismal (aunque no completo) con respec-

to a cualquier otra realidad material del mundo. A partir de este punto es cuando cabe decir que, si el vivir del hombre es distinto, si su alma es capaz de infinito, entonces... Quizás giraba alrededor de esta idea lo que Millán-Puelles dejó por escribir.

Una filosofía que restaura al hombre en su lugar y le permite enfrentarse con realismo con su propia vida y con el mundo, sin concesiones. Tan es así que Millán-Puelles no se contentó con cualquier demostración de la inmortalidad del alma humana. La verdad por encima de todo.

José J. Escandell

Un gran pensador

Premio Nacional de Literatura, Premio Nacional de Investigación Filosófica, Académico de Número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, autor de un libro de texto para universitarios, *Fundamentos de Filosofía*, manual indispensable para la formación académica en el pensamiento realista, Antonio Millán-Puelles es una de las grandes figuras de nuestra cultura. A los tres años de su muerte, se publica su libro póstumo *La inmortalidad del alma humana* (Rialp), en edición dirigida por José María Barrio Maestre, con prólogo de Alejandro Llano. En el acto de presentación del libro se dará también a conocer la creación de la Sociedad Internacional de Filosofía Antonio Millán-Puelles. Todo ello tendrá lugar el próximo día 21 de abril, a las 20 h., en la sede de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en Madrid (Plaza de la Villa, 2).



Don Antonio Millán-Puelles

Cine

Entre el amor y la nada

La temporada nos deja dos películas que merecen nuestra atención: *Los falsificadores*, que ganó el Oscar a la mejor película de habla no inglesa, y *Elegy*, la última cinta de Isabel Coixet, una película dura pero muy verdadera



Los falsificadores supone aire fresco en la ya cansina representación cinematográfica del holocausto. Es aire fresco como argumento, como apuesta formal y también en cuanto a los tratamientos de fondo. Como argumento, *Los falsificadores* se aproxima a la historia real del judío ruso Salomon Sorowitsch, el más importante falsificador de billetes y documentos de su época. Tras su detención como delincuente en 1939, y con el estallido de la guerra, los nazis le mandaron a un campo de concentración. Cuando supieron su identidad, los nazis le ofrecieron –a cambio de salvar la vida y ciertos privilegios– colaborar con el Tercer Reich en la mayor operación de falsificación de billetes de la Historia, con la que se pretendía contribuir a la financiación de la guerra. Se le trasladó con su equipo de ayudantes –todos judíos prisioneros– al campo de Sachsenhausen, donde imprimieron 130 millones de libras esterlinas. Era la denominada *Operación Bernhard*. El conflicto comienza cuando, tras el desembarco de Normandía, los falsificadores se dan cuenta de que si cesan de hacer su encargo, pueden precipitar la caída del nazismo.

La película nos muestra a unos delincuentes con capacidad de ideales, e incluso de principios morales, interesante paradoja que está en el centro del conflicto de los personajes: *¿Qué debo hacer si ayudarme a mí mismo y ayudar a los míos son opciones excluyentes?* Cada personaje se pondrá frente a esta cuestión de forma diferente, y la mayoría hará un camino de progresiva humanización. Pensemos por ejemplo, aparte de en el protagonista, en Adolf Burger –in-

terpretado por August Diehl– y que, por cierto, es el autor del libro *The devil's workshop*, en el que se basa el guión. Se trata de un personaje al que no le importa sacrificarse por una causa justa. También entre los nazis nos vamos a encontrar con el oficial Friedrich Herzog, de moral ambivalente, y que nos va a recordar al teniente Gebhardt de *El noveno día*, que curiosamente representaba el mismo August Diehl. Herzog está encarnado por Devid Striesow, que obtuvo por este papel el Premio de la Academia alemana al mejor actor secundario. Por su parte, el Festival de Valladolid premió a Karl Markovics, protagonista del film en el papel de Salomon Sorowitsch, como mejor actor.

Los conflictos recuerdan a veces a los de *El puente sobre el río Kwai*: Salomon Sorowitsch, como el personaje de Alec Guinness, ve estimulado su amor propio en el éxito de su trabajo, que le convierte en el mejor falsificador del mundo, alabado incluso por sus enemigos; Adolf Burger tendría semejanzas con el personaje de William Holden, entregado a la causa de su pueblo, por encima de intereses particulares. En fin, sin llegar a la hondura y estilo de *La vida de los otros*, *Los falsificadores* es un gran película.

Elegy

Isabel Coixet afronta uno de sus proyectos más complicados con *Elegy*. No por la complejidad de la producción, que no es tal, sino por la cirugía antropológica que quiere emprender a partir del guión de Nicholas Meyer, basado en la novela *El ani-*

mal moribundo, de Philip Roth. Aunque se puede decir que la mejor cineasta española vuelve a sus temas de siempre (la incomunicación, la sanación, la convivencia con la muerte...), lo cierto es que en *Elegy* estos temas se declinan de una forma más esencial, menos acolchada en las tramas y en la puesta en escena del film.

En esencia, el argumento nos cuenta cómo el sexagenario profesor de crítica literaria David Kepesh (interpretado por un imponente Ben Kingsley), tras su fracaso matrimonial, se dedica a seducir a sus alumnas de último curso con el fin de acostarse con ellas. Hasta que un día se enamora de una de ellas, la cubana Consuela Castillo (Penélope Cruz) y entra en una espiral de celos y obsesión. Una serie de acontecimientos irán sacando a la luz la verdadera humanidad de Kepesh, sepultada bajo una espesa capa de años de cinismo.

El desarrollo dramático de la película supone un proceso de desnudamiento del personaje de Kepesh, en el que va emergiendo la verdadera naturaleza de su corazón: un corazón que necesita algo más que un poco de sexo. Kepesh reconoce que su vida es a la vez búsqueda incansable y huida hacia adelante. Por otra parte, la fugacidad de la belleza es uno de los temas transversales del film, que llega a recordar las esencias de *Muerte en Venecia*. Y en ese sentido metafórico, también Coixet describe cómo la belleza externa de una mujer puede impedir ver su belleza interior. Y éste es el camino que tendrá que recorrer nuestro protagonista con sudor y muchas lágrimas. En un plano más universal, diremos que *Elegy* es una película sobre la necesidad constitutiva del ser humano. La directora vuelve a plantear la contingencia y ambivalencia de lo bello y la necesidad de arraigarse en algo más consistente, como por ejemplo el amor. En este sentido, el film plantea la madurez como este camino que va de la fascinación por la apariencia hasta el amor sacrificado por lo que no se ve, el fondo de la persona.

Juan Orellana



Ben Kingsley
y Penélope Cruz,
en *Elegy*,
de Isabel Coixet

LIBROS

Punto de vista

El termómetro de la diócesis

Título: *El Seminario de Madrid. A propósito de un centenario*

Autor: Andrés Martínez Esteban (ed.)

Editorial: Facultad de Teología San Dámaso. Colección *Presencia y diálogo*



Este año, en razón de las fechas del calendario litúrgico, el Día del Seminario ha pasado sin pena ni gloria. Quizá con pena. No está de más que un domingo al año los fieles cristianos piensen en la responsabilidad que todos tenemos con el *corazón de la diócesis*. El Seminario es uno de los más ciertos termómetros de la temperatura vital de una comunidad. Se podría decir, por extensión, que la historia del Seminario es la historia de una Iglesia, de una diócesis, de su vida, anhelos y esperanzas. Así ocurre con la lectura de este magnífico libro sobre el Seminario de Madrid, preparado con motivo de su centenario y coordinado por el sacerdote e historiador Andrés Martínez Esteban, de quien, por cierto, debemos recordar que su tesis doctoral sobre la historia de la Iglesia contemporánea en España es una de las más interesantes y valiosas de los últimos tiempos.

Se han celebrado varias efemérides de conmemoración de la historia del ya centenario Seminario Conciliar de la capital de España. Un Seminario, por cierto –y éste es un aspecto que indudablemente hay que tener en cuenta a la hora de la narración del curso de su vida–, que no se ha alejado de un diálogo fecundo con el mundo de la cultura, del pensamiento, de la intelectualidad y de las Universidades, tanto

las estatales como las Pontificias, católicas o de inspiración cristiana. El acierto de este ejemplar es que ha conseguido la síntesis equilibrada entre la historia de los Seminarios en España y el caso de Madrid; una síntesis que no ha olvidado los referentes fundamentales de la teología y de la espiritualidad. Muestra de lo anterior es la simple referencia al índice. Francisco Juan Martínez Rojas aborda *Los Seminarios Conciliares españoles a partir de Trento*; José Ramón Hernández Figueiredo se dedica a *La formación del clero secular en los Seminarios españoles de la Ilustración*; el editor ha trabajado sobre *El Seminario de Madrid: de los orígenes a la II República*; Nicolás Álvarez de las Asturias presenta un trabajo valioso por su capacidad contextualizadora sobre *El Seminario Conciliar de Madrid durante la II República*; y, por último, Joaquín Martín Abad presenta una inédita, en cuanto a algunas ideas y hechos de la Historia, contribución sobre *Los Seminarios en España desde el Concilio Vaticano II*. Hay que destacar, de esta última, la historia de la redacción y de las ideas del Plan de formación sacerdotal de la Conferencia Episcopal Española, de 1986, que tuvo muy en cuenta lo que Juan Pablo II dijera en España, en su viaje de 1982, sobre el sacerdocio y la formación y vocación sacerdotales. Tan es así que una de las novedades del libro es la relación entre este Plan y la Exhortación apostólica postsinodal *Pastores dabo vobis*, de 1992, fruto de un Sínodo dedicado a los sacerdotes y a la formación sacerdotal, en el que tuvo una extraordinaria participación el cardenal Rouco Varela, entonces arzobispo de Santiago y Presidente de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades.

Por último, debemos reseñar algo que el responsable de la edición afirma en el primer texto pórico del trabajo: «Aquí no está todo sobre la historia del Seminario de Madrid. Falta información y hay que respetar el tiempo de los documentos. Muchos acontecimientos quedan ocultos en la memoria de quienes los vivieron». Es cierto, en una historia del Seminario de Madrid no se pueden obviar los años inmediatamente posteriores al Concilio Vaticano II. Aquí se han hurtado, a la espera de que el tiempo permita la objetividad y la distancia necesaria para completar la historia.

José Francisco Serrano Oceja

En la estela del Pseudo-Dionisio

Título: *Mediaciones y devociones*

Autor: John Henry Newman

Editorial: Edibesa



En la nueva política editorial de Edibesa, de la que ya hablaremos más despacio, juegan un papel básico los clásicos de la espiritualidad y de la teología católica de siempre. Un ejemplo es esta edición de una especie de devocionario que el cardenal Newman, el hombre de la verdad, según las formas de la teología mística del Pseudo-Dionisio, elaboró en la etapa última de su vida. A tener en cuenta, a la hora de la oración diaria.

J. F. S.

Restos... ¿humanos?

El Tribunal Supremo francés ha reconocido a los padres de hijos no nacidos el derecho a inscribirlos en el Registro Civil, con los nombres que ellos habían elegido. El Ejecutivo español parece que prepara un Decreto que niega la cualidad de restos humanos a los fetos abortados. El juicio comparativo no admite duda: en el primer caso, y en presencia de un aborto natural, se rinde homenaje a la dignidad del ser humano, que no deja de estar presente en sus restos aunque el embarazo no llegue a término; en el caso de nuestro país, se trata de prolongar la manipulación del lenguaje en materia de aborto y, de paso, proteger retroactivamente al tristemente célebre doctor Morín.

La manipulación lingüística está en el origen de la ley de 1985; a poco que se reflexione, la *interrupción legal del embarazo* es un eufemismo que oculta la realidad de la muerte de un ser humano que sólo necesita que le dejen nacer. Quienes lo niegan tienen que aclararnos qué clase de ser es el que resulta de la unión entre el óvulo y el espermatozoide: ¿es, acaso, un *ser vegetal*?, ¿o quizá lo sea exclusivamente *mineral*?, ¿o puramente *animal*? Tendrían que aclararnos, por ejemplo, por qué los huevos de ciertas especies protegidas están hoy penalmente protegidas, y por qué, en último término, el cazador francés que mató a la osa Canelle se ha sentado en el banquillo de los acusados.

El aborto supone, en cualquier estado de madurez del feto, la muerte de un ser humano. Es verdad que la ley de 1985 no dijo nada sobre los procedimientos para practicarlo, pero la experiencia demuestra que no hay ningún método indoloro, y que siempre se somete al feto a *torturas y tratos inhumanos y degradantes* (para decirlo con palabras del artículo 15 de la Constitución). Tampoco se ocupó del negocio en torno al aborto que está enriqueciendo a muchos sin escrúpulos.

Nuestra anestesiada sociedad ha soportado más de un millón de abortos hasta que, desde el exterior, se nos ha despertado brutalmente. Una televisión danesa emitió un reportaje que puso en marcha varios sumarios, frente a una vergonzosa parcialidad por parte del poder ejecutivo, que desobedece así flagrantemente al Tribunal Constitucional. Ahora, muchos se horrorizan al saber que hay cuerpos triturados evacuados por las alcantarillas, y también miembros de fetos descuartizados en los contenedores de basura, etc.

¿Cuándo reaccionará nuestra sociedad ante la barbarie del aborto? En los templos sintoístas del Japón es fácil contemplar muchas lamparillas permanentemente encendidas; las colocan las mujeres que se vieron obligadas a abortar durante la ocupación americana. ¿Por qué en España, con motivo de la Jornada por la Vida, no nos comprometemos a encender un millón de lamparillas en memoria de los niños a quienes no hemos dejado nacer desde 1985?

Gabriel García Cantero

Gentes



Gotzone Mora,
profesora y política

Mi expulsión del PSOE es una exigencia del nacionalismo vasco al Gobierno. También soy católica, y sé que eso

molesta a Zapatero, que nos está encaminando hacia un laicismo que en España, en realidad, no lleva a ningún sitio, porque la mayoría de los ciudadanos se declaran católicos.



Conrado Giménez,
fundador de la
Fundación Madrina

Hoy, la mujer tiene que decidir entre su maternidad y el trabajo. A nivel político, sólo se ponen

parches; existe un *mobbing* laboral a las embarazadas, no les renuevan el contrato, y muchas son abandonadas por su pareja. La maternidad es un derecho fundamental y patrimonio de la Humanidad.



Rita Irasema Aragón,
artista

O estás con Dios..., o estás muy mal. Fuera de Él, sólo está la gran desazón de querer tenerlo todo, cuando sólo importa Él. Es

el gran amigo que siempre está ahí. Basta con tener un rosario en la mano. También rezo por nuestro Gobierno y por nuestro Presidente, para que abandonen la cultura de la muerte.

Teatro

¡Pobre señorita Julia!

En el patio de butacas hay una contención esperante, porque a todos nos dan ganas de recoger del suelo a la maltrecha Julia y decirle: *Eh, señorita, que hay otra salida, no es el suicidio la solución, sólo confinamiento y derrota*. María Adán es la pobre Julia. Pobre, porque no atiende a un desenlace razonable; sin embargo, es una mujer rica, de la alta nobleza sueca, que acaba de tener relaciones con un criado de palacio, un ser orgulloso que sólo desea trepar por el árbol de la ambición, subir y mirar el horizonte desde una posición holgada. *La señorita Julia* es la mejor obra de teatro del dramaturgo sueco August Strindberg, difícilísima de interpretar por la tensión contenida de la pieza, que no debe hacer aguas para evitar la sangre del desolladero, el melodrama barato, el fuego de artificio. Miguel Narros se ha encargado de la adaptación, y se nos propone en el Teatro

Fernando Fernán Gómez, de Madrid. Su hazaña, la de Narros, no me resulta completa, porque el énfasis de la lucha de sexos lo va subrayando siempre con música, y no resulta necesaria: bastante información le llega al espectador con conversaciones en las que se baten por igual la pasión, el enamoramiento, el interés, el odio furibundo, el amor inocente, el poder de controlar el destino del otro.

Además, no me convence que las relaciones sexuales sean explícitas, y no por rancio puritanismo, sino porque el arte es, por encima de todo, una escuela de economía. Menos es más. Si, en las películas de terror, el cotillón de episodios sobrenaturales aburriría al espectador, en el sexo explícito se anula toda tensión interior, se ve el pastel, uno se hastía. Y, además, como el desvelamiento sexual es siempre desvelamiento de la persona, se provoca un efecto de distracción en el

espectador que no conviene a la obra. Sin embargo, hay que reconocer el mérito del trío de intérpretes, y cómo la personalidad de la señorita Julia, que lucha por salvar su honra perdida, va quebrándose, haciéndose oscura.

¿Y la fe? El pietismo luterano del que le habla la cocinera no convence a la aristócrata. Aquella le dice que Dios hace distingos, a la hora de repartir su fe, y los últimos serán los primeros. ¡Pobre Julia!; ella dice de sí misma que no tiene entonces salvación, porque su linaje la coloca en la línea de los primeros -*Dígame, ¿hay también salvación para nosotros?*- ¡Pobre señorita Julia, aherrojada por un cristianismo deformado! En ella no habita el consuelo de la razón, ni el consuelo de la verdad. ¡Pobre señorita Julia!

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 3 al 9 de abril de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (S. y D.); **09.00** (de lunes a viernes).- Palabra de vida
08.00 (V.: **08.30**).- Dibujos animados
12.00.- Regina Coeli (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30.- Tv Noticias 1
15.00.- Kikiriki (S. y D.: Abracadabra)
20.30.- Tv Noticias 2
21.15 (lunes a jueves).- Noticias (Mad)
23.50 (salvo S. y D.; y **23.55**: J. y V.).- Tv Noticias 3
01.20 (salvo S. y D.).- Documental

DOMINGO 6 de abril

08.20.- Octava Dies
09.00.- ¡Cuidame!
10.00.- La Baraja
11.00.- Libros con fe
13.00.- Argumentos
14.00.- Dibujos animados
16.00.- La casa de la pradera
17.25.- Informativo diocesano (Mad)
18.55.- España en la vereda
19.30.- Caliente y frío
21.00.- La noche de Cuca Gª Vinuesa
22.00.- Cine *Hasta el fin de los tiempos*
00.30.- Cine *Miguel Strogoff*

JUEVES 3 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine por favor *El mayor de los malvados* (+7)
12.35.- Noche de Isabel San Sebastián
13.35.- Fama
16.05.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas?
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 7 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine por favor *Agustina de Aragón*
12.35.- La noche de Cuca Gª Vinuesa
13.35.- Fama
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- La noche de María José Navarro

VIERNES 4 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Mundo asombroso
12.35.- La noche de Jaime Peñafiel
13.35.- Fama
16.05.- Más Cine *Agustina de Aragón*
17.30.- ¿Y tú de qué vas?
19.00.- Funeral de Sebastián Gayá
21.10.- Liga LEB. Partido: Ciudad de La Laguna Canarias - Basket Cai Zaragoza
23.15.- Pantalla grande
23.00.- La noche de Cuca Gª Vinuesa

MARTES 8 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.30.- Más Cine por favor *Emboscada en la Bahía*
12.35.- La noche de Mª José Navarro
13.30.- Fama
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- La Baraja
23.00.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

SÁBADO 5 de abril

09.30.- ¡Cuidame!
10.25.- Mundo solidario
11.00.- Cine *La leyenda de Su-Ling*
13.00.- Frente a frente
14.00.- Dibujos animados
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Cine tarde *Amor en conserva*
18.30.- Los misterios de Ruth Rendell
19.30.- Pantalla grande
21.00.- Don Mateo
22.00.- Cine *Emboscada en la Bahía*
00.25.- Cine madrugada *Así es Madrid*

MIÉRCOLES 9 de abril

09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
12.35.- La noche de Miguel Ángel Rodríguez
13.30.- Fama
16.00.- Mundo asombroso
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- Noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Dios cree en ti

En estos días, en los que los partidos políticos han hecho balance de su campaña electoral y nos presentan sus proyectos para la nueva Legislatura, muchas personas de buena fe andan desconcertadas, y hondamente preocupadas, por el devenir político. Les reconozco que a mí no me preocupa tanto la actuación de uno u otro partido político –cosa que me importa, y mucho–, cuanto la respuesta de todas y cada una de las personas que componemos la Iglesia en un momento tan duro, difícil y descorazonador.

Estamos viviendo un tiempo crucial, un tiempo que exige de nosotros sacrificio, compromiso, fidelidad y confianza en el corazón misericordioso de Dios Padre, en el que no podemos caer en la tentación de quedarnos amparados en un cómodo y consolador pietismo, que podríamos reducir, como dice una frase popular, a un *mi casa, mi misa, mi María Luisa*. Tampoco es cristiana la desesperanza, ni el pensar que tanto esfuerzo y trabajo no han servido para nada. ¿Nos hemos parado a preguntarle a Él qué quiere de nosotros en un momento así?

La Cuaresma ha sido un tiempo de conversión, de purificar la intención en nuestra actuación diaria. ¿Es de verdad Él lo primero en nuestras vidas?; o, por el contrario, ¿nos apoyamos en Él para amparar nuestros propios y pequeños intereses? ¿Le queremos a Él, o a su obra?

Vivimos ahora la Pascua de Resurrección; bien es cierto que todavía no ha llegado Pentecostés, el soplo del Espíritu, que nos quite los falsos temores y nos permita salir a los caminos y contar sin miedo, a creyentes y escépticos, la Buena Nueva; una Buena Nueva que compromete a quien la recibe.

Estamos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo, a transformar la sociedad, a cambiar el ámbito en el que nos movemos, trabajamos y vivimos. Pero esto sólo lo podemos hacer desde la conversión interior, desde la conversión del corazón, desde la asunción de la propia misión para la que cada uno ha sido llamado. En la medida en que Dios sea nuestra prioridad en la vida, seremos capaces de cruzarnos sin reservas en la vida de las personas que nos rodean, de comprometernos con ellas, para ofrecerles el regalo y la respuesta que se nos ha dado. Sólo desde esa serenidad, confianza, seguridad y libertad que da el arraigo en el corazón de Dios, nuestra presencia en nuestro ambiente de vida y trabajo será incisiva. Sólo así podremos volver a hacer una cultura amiga de la persona humana. Ése es el rumbo que nos marcó Juan Pablo II en su despedida: *España evangelizada, España evangelizadora, ése es el camino*.

Dios nos llama hoy. Somos enviados. Cristo cuenta con cada uno de nosotros. Él cree en ti.

Carla Díez de Rivera

No es verdad



—Los buenos obispos de la Transición que los socialistas añoráis, también deseamos que España vuelva a tener políticos buenos ahora.

Martinmorales, en ABC

Ha sintetizado muy bien Martinmorales, en la viñeta que ilustra este comentario, lo que el cardenal Tarancón desearía hoy para la Iglesia y para España. El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en el acto académico de homenaje al cardenal Tarancón, en el año centenario de su nacimiento, ha destacado la importancia de la memoria histórica para la vida de la Iglesia. «La memoria histórica –dijo– es imprescindible para seguir siendo cristianos». Subrayó el cardenal el servicio que don Vicente Enrique Tarancón prestó a la reconciliación entre los españoles, entendida como «el capítulo más urgente de la vida y actividad de España». Y añadió que sigue siendo importante, urgente y difícil, más ahora que entonces.

No hace mucho, don José Bono, el nuevo consensuado Presidente del Congreso de los Diputados –pero no se iba a dedicar a su familia?–, publicó una página en el diario *El Mundo* en la que, bajo el título *Tarancón, el cardenal del cambio*, aprovechaba para insinuar actitudes criticables en los comportamientos tanto de Juan Pablo II como del que fue cardenal Primado de España y arzobispo de Toledo don Marcelo González Martín. En vida de don Marcelo y de Juan Pablo II, no se hubiera atrevido a insinuarlo. Sí, como muy bien dice el cardenal Rouco Varela, lo de la reconciliación entre los españoles, lamentablemente, es hoy más difícil y urgente que entonces. Y ¿por culpa de quién? ¿Quién volvió a reabrir unas heridas que, aunque lenta y dificultosamente, comenzaban a cicatrizar? ¿Y por qué? ¿Y para qué? ¿Y hasta cuándo?

Apenas ha empezado la nueva Legislatura, y ya tenemos, desgraciadamente, mañana, tarde y noche, el primer escándalo gravísimo del tremendo error judicial cuya víctima ha sido una niña de cinco años. Es de esperar que se haga todo lo que hay que hacer, todo lo exigible en Justicia, pero ¿quién le devuelve la vida a Mari Luz? ¿Y quién devuelve a Mari Luz viva a sus padres? ¿Cuándo va a empezar a dejar de *no pasar nada* cuando pasen estas cosas que no tenían que pasar? En una espléndida entrevista que Josefina Martínez del Álamo le ha hecho en *ABC* a Miguel Delibes –hay quien se atreve a escribir que «la entrevista es un género muerto, sobre todo la entrevista escrita», seguramente que porque quien lo

escribe sería incapaz de hacerlas–, el espléndido escritor vallisoletano comenta: «Veo a la sociedad sin valores... Quizá debimos poner mayor interés en conservar la idea de culpa y el sentimiento familiar... Hemos sacrificado nobleza, abnegación...» Sí, señor Delibes, sí. Seguramente debimos hacer eso que dice usted, pero no lo hemos hecho. Un jurista eminente, don Manuel Jiménez de Parga, acaba de escribir, en una Tercera de *ABC*, la *Independencia del Poder Judicial*: «La Constitución de 1978 pretendió acabar con cualquier dependencia de quienes debían administrar la Justicia..., sin embargo, el órgano de gobierno de jueces y magistrados, o sea, el Consejo General del Poder Judicial, experimentó una profunda desvirtuación en el año 1985. La mitad de sus miembros sería elegida, conforme a la nueva Ley Orgánica, por el Congreso de los Diputados, y la otra mitad por el Senado. Quiere esto decir que era el Poder Legislativo el que iba a decidir...»

¿La nueva Legislatura, que acaba de comenzar, servirá para que cambie la Ley Electoral? ¿Servirá para que cambie esta situación de la Justicia en España? ¿O, dentro de otros cuatro años, Mingote podrá volver a pintar una viñeta en la que se vea a la Justicia sentada en medio de un papeleo ingente, levantándose la venda de los ojos y preguntando: ¿Eh! ¿Hay alguien ahí? Y el principal partido de la oposición ¿hará algo de lo que ha prometido? ¿O seguirá blindándose, como si fuera un Gabinete de Gobierno más? Puestos a preguntar, ya que la Ley de paridad, puesta en marcha por nuestros progres, para exigir que de todas las instituciones formen parte paritariamente hombres y mujeres, ¿por qué nos tiene que resultar sorprendente que la única institución en la que la *Ley de paridad* no exige la paridad sea precisamente el matrimonio, ya que en este caso, por lo visto, no tienen inconveniente nuestros progres en que todos los integrantes sean del mismo sexo? Y, oigan, ahora resulta que, para pedir agua, los políticos catalanes sí se sienten españoles; y entonces, ¿por qué ponen multas a los que rotulan sus tiendas en español?

Bueno, señores, muy feliz primavera y... seguiremos preguntando.

Gonzalo de Berceo

2 de abril, tercer aniversario de la muerte de Juan Pablo II

El umbral de la eternidad

Está, en muchos aspectos, en las antípodas de la Iglesia, y no lo oculta. Pero el vaticanista de *La Repubblica*, el diario de referencia del centro-izquierda italiano, es consciente de haber presenciado cómo Juan Pablo II escribía «quizá la encíclica más bella». En *El adiós del Papa Wojtyla* (ed. PPC), que acaba de traducirse al español, Marco Politi narra la última fase de la enfermedad y la muerte de Juan Pablo II. Éstos son algunos fragmentos del libro:

Febrero acaba de empezar. A la hora de cenar, el Pontífice siente que le falta aire. Lo trasladan urgentemente al Policlínico Gemelli. Wojtyla ha soportado la decisión del internamiento con su calma habitual. Es característico de él ponerse enteramente en las manos de Dios. Además, ya se ha despedido de su largo camino. Lo ha hecho ante todo el mundo, pero nadie lo ha querido ver. Sucedió en Lourdes y en el mes de agosto. «He llegado a la meta de mi peregrinación», declaró en el lugar de la visión de Bernadette. Todas las televisiones del planeta muestran cómo cae en la gruta de la Virgen sobre el reclinatorio; parece llevar sobre sí no sólo su personal fragilidad, sino todos los dolores del mundo. La misa del 15 de agosto de 2004 resulta dramática: «¡Ayudadme!»: ésa es la estrangulada invocación de Wojtyla. Un vaso de agua le alivia momentáneamente. En su lengua materna exclama: «¡Tengo que llegar hasta el final!»

Un drama, un drama sacro, se desarrolla en aquella semana de febrero. Todos han asistido a la catástrofe, al derrumbamiento. Y ahora observan la catarsis. Ese viejo encorvado no lucha simplemente por sí mismo. Hay algo más fuerte que lo sostiene. Ese viejo que se encamina hacia la muerte se ha convertido en un signo, en un interrogante que interpela a todos. A cada uno de nosotros. Los racionalistas más coherentes advierten perfectamente que están frente a un hombre tocado por el destino. Hombres y mujeres que son escépticos frente a la trascendencia quedan atrapados por la tensión que se revela en el lento paso de un alma grande hacia el tiempo infinito.

El calvario

Juan Pablo II ha elegido beber gota a gota, y hasta el último sorbo, un cáliz muy amargo. Y lo hace sin esconderse, sin retirarse a las más recónditas dependencias vaticanas... El Papa opta por mostrar sus llagas como un *ecce homo*. En su calvario, hace saber al mundo que no tiene miedo al dolor, a la impotencia que humilla... Le bastan los ojos para relatar a quien le mira que nadie muere por sí mismo y que nadie vive para sí. Wojtyla quiere decir eso. Al mismo tiempo, es una invitación silenciosa a dar dignidad al martirio desconocido de millones de hombres. Su padecimiento se convierte en espejo y redención para los *ecce homo* de cualquier latitud.

El adiós

En el atrio de San Pedro, la historia de Wojtyla se resume ahora en un ataúd de ciprés. Es una jornada misteriosa, incomprensible. La Santa Iglesia Romana jamás ha vivido esto. Bajo la imponente estatua de Pedro hay un gigantesco letrero, escrito con spray rojo, que reza: *Gracias, Papa*. Nadie lo borra. Y ahí está Ratzinger, conmovido, dulcificado. Hace una homilía breve, concisa. Hoy no interesan los aspectos particulares de un pontificado extraordinario.



El féretro con los restos mortales de Juan Pablo II es portado a la plaza de San Pedro para el funeral del Papa. Arriba, el tapiz de la Resurrección

Para Ratzinger, existe un hilo muy preciso que conduce del principio de este pontificado hasta el final: la prontitud de Wojtyla para aceptar el sacrificio. «Nuestro Papa nunca quiso salvar su propia vida o retenerla para sí. Ha querido darse a sí mismo sin reservas, por Cristo y por nosotros». Se ha convertido en una sola cosa con Cristo, insiste. «Ha entrado cada vez más en la comunión de los sufrimientos con Cristo».

Después, la caja desaparece en el templo, El lento paso de la guardia suiza cierra la procesión. Karol Wojtyla traspasa el umbral de la eternidad.

Marco Politi

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

